

Formación

Docencia El aprendizaje, en cuatro estaciones **Educación especial** Desafíos para lograr una inclusión real



DORIS (GETTY IMAGES)

Las microcredenciales, estudios de competencias concretas pensadas para el reciclaje y la mejora de habilidades profesionales, están en auge en España y ya suponen un pilar para el avance económico y social. Tanto es así que las universidades públicas apuestan por autofinanciar dicha clase de formaciones, en ausencia de fondos europeos

Microcredenciales que impulsan el tejido productivo y social

La oferta de formaciones breves y adaptables crece en las universidades y ya son un pilar en la búsqueda de empleo o la mejora de las condiciones laborales

Elena Sevillano

Una vorágine". Así define Marius Domínguez, vicerrector de Formación Continua y Profesional de la Universidad de Barcelona (UB), el auge de microcredenciales que vivieron las universidades públicas españolas a partir de 2024. La "prioridad estratégica" de la Unión Europea (UE) de crear formaciones cortas, flexibles, de competencias concretas, pensadas para el reciclaje (*reskilling*) y la mejora de habilidades (*upskilling*) profesionales había llegado a España acompañada del programa Microcreds, que financiaba el 70% de estos cursos; el 100% en casos de vulnerabilidad. Pero aquella inyección de 50 millones de euros de los fondos Next Generation se gastó el pasado 30 de junio, dejando tras de sí el reto de consolidar y dar continuidad a esta herramienta formativa ya sin las ayudas de la UE.

"Aunque Microcreds se haya acabado, esto va a permanecer", certifica Concepción López Fernández, presidenta de Crue-Docencia y rectora de la Universidad de Cantabria (UC). El despliegue de microcredenciales, gestionado por las comunidades autónomas, es un mandato europeo para fomentar el aprendizaje permanente y mejorar la empleabilidad, recuerda. Y un acicate para que la academia se acerque y dialogue con el tejido social y productivo, destaca Domínguez. En su opinión, su alza en los últimos cinco o seis años, antes de que Microcreds actuara como acelerante,

se explica por las grandes transformaciones tecnológicas y sociales que obligan a los profesionales a estar actualizándose, y además muy rápido, poniendo en crisis, por decirlo de alguna manera, las titulaciones más largas. Las píldoras o pastillas formativas rellenan los huecos de conocimiento con contenidos concretos y resultados poco menos que inmediatos.

La UNED tenía como objetivo inicial impartir 20, y ha superado los 80. Las más demandadas han versado sobre inteligencia artificial (IA) y *big data*, ciberseguridad o sociedad digital, pero también sobre desarrollo territorial, educación o sostenibilidad, enumera su vicerrector de Formación Permanente, Miguel Ángel Santet. "Nuestros cursos más populares se han centrado en todo lo que tiene que ver con transición digital, ecológica y también demográfica", concreta Domínguez, de la UB, quien concede especial importancia al papel que pueden jugar en la cohesión social y territorial. "Aproximan a la formación a sectores de la población que no han tenido la oportunidad de acceder a un conocimiento superior", argumenta.

"Uno de los cursos con los que hemos triunfado ha sido en colaboración con una cooperativa de atención domiciliaria. El sector de los cuidados ha cambiado radicalmente y se ha profesionalizado; ocupa a mucha población migrante, que ha de cualificarse", cita como ejemplo Domínguez. Las universidades pueden llegar a acuerdos con un actor externo, llámese empresa, entidad del tercer sector u organismo público, que asume todo o parte del coste de la formación. La UNED ha firmado convenios con 21 de estos actores, desde la



CEOE hasta la ONCE, pasando por la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) o Cruz Roja. El vicerrector de la UB ve esenciales esas alianzas con el tejido productivo y social de cada territorio para mantener microcredenciales que, a partir de ahora, tendrán que autofinanciarse.

Valoración al alza

Bernardo Lassala, director de LHH Recruitmen Solutions, del grupo Adecco, detecta que el conocimiento práctico y concreto resultante es valorado cada vez más por los reclutadores. Y que favorece, sobre todo, los procesos de *upskilling*. Pero siempre como acompañante de una formación más amplia, léase una FP o un grado universitario, matiza. Tener un certificado que reconozca competencia en una determinada herramienta puede ser muy útil cuando en una entrevista de trabajo lleguen las preguntas más técnicas: ¿sabes usar esta solución?, ¿la has aplicado? Aunque por ahora no existen datos que refrenden esta apreciación. "Creo que aún es pronto para conocer el impacto de las microcredenciales en el éxito de un proceso de selección de personal; esto es muy nuevo", admite Lassala.

La Universidad de Zaragoza (Unizar) pasó encuestas entre quienes se formaron en el marco del plan Microcreds. Lleva más de 2.100 recogidas,

con un 94% de satisfechos, según desvela Ana Allueva, adjunta a la rectora para el Desarrollo de Microcredenciales Universitarias. Los entrevistados piensan que "mejoran su perfil profesional, facilitan la adquisición de competencias demandadas por el mercado laboral y aumentan sus oportunidades de promoción", enumera. Refieren las posibilidades que abren para actualizar conocimientos en un corto periodo de tiempo, en ámbitos que cambian muy rápido, y con una acreditación universitaria reconocida y verificable.

"La mayor demanda se concentra en aquellas formaciones que permiten responder con rapidez a los cambios tecnológicos y normativos, mejorar la cualificación profesional y adquirir competencias directamente aplicables al puesto de trabajo", sintetiza Allueva. A partir del curso 2026-2027, este centro universitario incorporará microcredenciales sobre centros de datos por su potencial de crecimiento y generación de empleo. Responde así a la creciente necesidad de perfiles especializados, y refuerza el compromiso con la formación en tecnologías estratégicas para Aragón y la economía digital, en palabras del vicerrector de Estrategia Digital e Inteligencia Artificial de dicha universidad, Javier Fabra. También dará continuidad —según está previsto— al curso en IA generativa dirigido a los

Su auge se explica por los grandes cambios tecnológicos y sociales que obligan a los profesionales a reciclarse, y muy rápido

El reto ahora es consolidar y dar continuidad a esta herramienta formativa sin la ayuda de los fondos de la UE



DALIBOR DESPOTOVIC (GETTY IMAGES)



HISPANOLISTIC / GETTY IMAGES

estudiantes de nuevo ingreso, y posible gracias al Gobierno autonómico.

Fabra subraya la importancia de priorizar aquellas iniciativas que aprovechan las capacidades académicas de la Universidad y garantizan “unos elevados estándares de calidad y evaluación”. Todos los centros académicos consultados ponen el acento en la excelencia de sus propuestas. “El Libro Blanco de las Microcredenciales, que es un documento guía de uso interno, establece un proceso estructurado de diseño, revisión y seguimiento”, remacha Marta Molins Daviu, directora del Eje Estratégico de Portafolio de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), que trabaja para incorporar la formación permanente en el conjunto de procesos de su Sistema de Gestión de la Calidad (SGC). “Aunque se trate de enseñanzas breves, flexibles y orientadas a necesidades concretas, forman parte de la actividad académica y por tanto no pueden quedar al margen de los procedimientos institucionales de aseguramiento de la calidad”, asegura Concepción López Fernández, de la UC.

La UOC ha pasado de 65 microcredenciales a las 121 que prevé para 2026-2027. Unizar lleva aprobadas 317, entre presenciales, virtuales e híbridas. La UB ha arrancado 262 durante 2025-2026, y anuncia que podría alcanzar las 900 para julio de 2027. En España, en promedio, estas pastillas

de conocimiento constan de dos a cinco créditos ECTS; son cortas, en comparación con otros países europeos (la UE marca como límite 15 ECTS). El precio depende de su duración y del material o requerimientos técnicos exigidos. Los minitítulos de Microcreds han costado entre 100 y más de 1.000 euros a sus alumnos, contando con la subvención del 70%.

López Fernández no ve económicamente viable que su continuidad descansa exclusivamente en la capacidad financiera de las universidades, con “recursos limitados y múltiples obligaciones estructurales”. Tampoco que pueda reducirse a una cuestión de demanda o de matrícula, o de acuerdos puntuales con empresas, ya que la oferta tendería a concentrarse en ámbitos con mayor rentabilidad económica inmediata y en públicos con mayor capacidad de pago. “Si se pretende que sean una política pública de aprendizaje permanente, inclusión y recualificación, será necesario mantener algún tipo de financiación pública estable o compartida”, reivindica.

Oportunidad ineludible

En diciembre de 2024, la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) encargó a la consultora EY la publicación de un informe sobre microcredenciales; en él son presentadas como una “oportunidad ineludible” para las universidades y como un vector de transformación. Según los analistas, implementarlas implica explorar fórmulas “imaginativas” que acerquen a las instituciones de educación superior al mercado y las empujen a “atreverse con medidas innovadoras que rompan con su enfoque más tradicional”. Como aspectos de mejora, mencionan la ausencia de homogenización de regulación aplicable en distintos ámbitos, la falta de visibilidad sobre su funcionamiento, un potencial exceso de oferta diversa y la no transparencia respecto a quién garantiza su calidad.

Manuel Acosta, vicerrector de Formación Permanente y Extensión Universitaria de UNIA, da fe del revulsivo que estas capacitaciones en formato mini han supuesto para las universi-

dades andaluzas. Ninguna de ellas se acogió a Microcreds, debido a las exigencias “excesivas” impuestas por el gobierno autonómico, recuerda. Pero la entrada en escena del programa sí las obligó a repensar los cursos de extensión universitaria. Microcredenciales no deja de ser una nueva manera de llamar a las titulaciones más cortas que llevan ofreciendo toda la vida, muchas veces sin una conexión real con el mercado de trabajo. Bajo tan flamante etiqueta, ahora sí, centran el tiro en la empleabilidad.

Diseñar sus microcredenciales —en su caso autofinanciadas desde el principio— supuso a los campus andaluces un proceso de reflexión que, ahondando, llegó hasta la médula. “Nos hizo reunarnos y poner en común cómo queríamos que fuera nuestra formación permanente en el futuro”, confirma Acosta. “Partíamos de la idea de una Universidad enfocada en su profesorado, con presencialidad y un perfil de alumno muy determinado, y teníamos que decantarla en una formación más adaptada a las necesidades de empresas, instituciones y mercado laboral, y muy enfocada a la empleabilidad”, bosqueja. Formaciones mucho más cortas; sesiones *online*, síncronas y asíncronas; profesorado externo, vinculado al tejido productivo, aunque bajo una coordinación académica. “Es un conocimiento mucho más aplicado”, describe.

Y más mestizo, viene a añadir Domínguez desde la UB. En las microcredenciales, las barreras entre las distintas disciplinas saltan por los aires, se mezclan y suman fuerzas para construir píldoras de conocimiento. Humanidades con tecnología, con derecho, con ambientales, con sociología, con ingeniería. “Entran todas las variantes que nos vamos a encontrar en la formación del futuro”, concede Acosta, que las contempla casi como una imagen de marca: suena bien, a una voluntades, ayuda a poner nombre a un cambio en la manera de impartir docencia. Y funciona como brújula para transitar por un escenario en el que la educación superior ya no es una etapa cerrada, sino un continuo que se desarrolla a lo largo de toda la vida.

● Puertas a la apilabilidad

Marius Domínguez (UB) y Manuel Acosta (UNIA) coinciden en que las microcredenciales abren vías a escenarios aún por explorar. Entre todas ellas destacan las de la apilabilidad o modularidad. Quiere decir que estas formaciones cortas tienen la capacidad de acumularse para construir una certificación o titulación superior. Como un curso experto universitario o una especialización. Su implementación ayuda a construir itinerarios más flexibles y personalizados. Cuando el 16 de junio de 2022 el Consejo de la UE adoptó su recomendación relativa a un enfoque europeo de las microcredenciales para el aprendizaje permanente y la empleabilidad, contempló y alentó esta posibilidad. “Están concebidas para ser modulares, de modo que se puedan añadir otras para crear credenciales más amplias”, escribió.

Como recuerda el Consejo, las decisiones de acumular o reunir credenciales corresponden a la organización formadora, con el visto bueno de las autoridades educativas. “Hay que diseñar estos itinerarios con mucha antelación; la apilabilidad no se puede aplicar *a posteriori*, para garantizar su calidad”, observa Acosta. Admite que a las instituciones de educación superior aún les cuesta abordar este tipo de itinerarios flexibles.

La UOC practica la modularidad no con las microcredenciales, sino con los microgrados (cursos universitarios) y los micromásteres (oferta derivada de másteres). “Desde los inicios nos planteamos la oferta de los programas en módulos más pequeños para facilitar la formación a lo largo de la vida para distintos perfiles”, explica Marta Molins, de la UOC. De esta manera, los estudiantes pueden acumular, combinar y sumar progresivamente para obtener una titulación a su propio ritmo.



DRAGOS CONDREA (GETTY IMAGES)

Ideas para concentrarse frente al barullo digital

El descenso de la capacidad de atención del alumnado ante la constante estimulación de las redes merma la comprensión profunda y la memorización

Adrián Cordellat

Según investigaciones de Gloria Mark, psicóloga y catedrática de Informática de la Universidad de California en Irvine (UCI) y autora del libro *Cómo recuperar la capacidad de atención* (Tendencias, 2023), la atención media de una persona que en 2004 veía algo en una pantalla era de dos minutos y medio. En la actualidad ese promedio apenas supera los 40 segundos. Esa caída se puede aplicar también a los libros o al estudio. No es de extrañar cuando, según datos de la campaña global *Febrero sin móvil*, las personas de todo el mundo revisan su *smartphone* 221 veces al día; si descontamos siete u ocho horas de sueño, son más de 13 revisiones por hora.

“Vivimos rodeados de estímulos que compiten constantemente por captar nuestra atención. Al mismo tiempo, nos hemos acostumbrado a consumir información de forma rápida. Todo esto provoca que actividades como estudiar, que requieren mantener el foco de atención durante un periodo prolongado, nos supongan un mayor esfuerzo”,

afirma Cristina Peralta Castro, responsable del Servicio de Orientación Universitaria de la Universidad CEU San Pablo. Precisamente, los resultados del último Informe PISA —evaluación entre estudiantes de 15 y 16 años—, publicados el pasado martes, sugieren que el retroceso en comprensión lectora (23 puntos en el caso de España, equivalente a un curso académico) podría estar relacionado “con la capacidad o disposición del alumnado para mantener una atención concentrada en tareas de lectura exigentes”.

Los estudiantes universitarios tampoco son ajenos a este fenómeno: han crecido en un mundo de pantallas, notificaciones y multitarea. La orientadora reconoce que en los últimos años han detectado un aumento de la demanda de apoyo por parte de los estudiantes. Entre las dificultades que suelen plantear “con más frecuencia” estarían los problemas relacionados con la concentración y el rendimiento académico.

Su percepción la comparte Cordelia Estévez, profesora del departamento de Psicología de la Salud en la Universidad Miguel Hernández de Alicante,

que apunta que los universitarios son, precisamente, uno de los colectivos donde más se está observando este fenómeno. “A las exigencias académicas se suman el uso intensivo de dispositivos digitales, la presión por el rendimiento, el estrés, la ansiedad y, en muchos casos, la falta de sueño. De hecho, con frecuencia la dificultad de atención es la consecuencia de estos otros factores”, añade Estévez, a su vez directora clínica del Centro Cares.

El impacto de esta dificultad para atender y concentrarse no es baladí; como recuerda esta experta, cuando la atención se interrumpe continuamente disminuye la comprensión profunda, empeora la memoria y aumenta el tiempo necesario para aprender. “Muchos estudiantes dedican muchas horas al estudio, pero con una eficacia muy inferior a la esperada”, afirma Estévez. Como consecuencia, ahonda Cristina Peralta, esto provoca que, en una especie de círculo vicioso, “disminuyan la motivación y la confianza que tiene el estudiante en sus propias capacidades, lo que provoca que afrontar las tareas académicas sea cada vez más difícil”.

Cuesta sostener el esfuerzo

Según Cordelia Estévez, no es tanto que los seres humanos hayamos perdido la capacidad de concentración como que vivimos en un entorno que compite constantemente por nuestra atención. “El cerebro se adapta a esa dinámica y luego le cuesta más sostener el esfuerzo que exige aprendizaje profundo”, relata. Sin embargo, esa neuroplasticidad

del cerebro, esa capacidad para aprender y adaptarse, también se puede usar a nuestro favor, sostiene: “La atención es una función cognitiva entrenable”.

En ese sentido, las expertas consultadas destacan la importancia de eliminar las notificaciones móviles durante el estudio, trabajar por bloques con descansos —aplicando, por ejemplo, técnicas como la Pomodoro, que alterna periodos de estudio ininterrumpido con pausas cortas— y evitar otro de los grandes males de nuestra época: la actividad multitarea. A estos básicos, Peralta, de la CEU San Pablo, suma la importancia de “realizar una buena planificación del tiempo, establecer objetivos realistas y respetar los momentos de desconexión”. A lo que Estévez, del Centro Cares, suma

Anular las notificaciones, un estudio intensivo con pausas cortas o la planificación del tiempo ayudan a enfocarse

la necesidad de priorizar un buen descanso y la práctica de ejercicio físico, dos aspectos a veces olvidados y ninguneados, pero que según la evidencia científica tienen un impacto directo sobre la capacidad de atención y concentración.

Beatriz Malik, presidenta de la Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía (AEOP), destaca también la importancia que tiene sobre la concentración la motivación por aquello que se está estudiando. “Cuando son contenidos o asignaturas que no nos gustan, ayuda pensar en un objetivo a medio y largo plazo: aprobar el examen, obtener el título que necesito o ejercer la profesión que me gusta”, sugiere. No obstante, la también profesora de Educación en la UNED reconoce que es “más eficaz” ponerse metas a muy corto plazo y que además produzcan efectos más duraderos, como por ejemplo entender lo que estamos estudiando de forma significativa o saber transferirlo o aplicarlo a situaciones concretas. ¿Cómo puedo aplicar esto al siguiente apartado o capítulo? ¿Cómo lo puedo utilizar en mi vida diaria? ¿Cómo lo aplicaría si estoy desempeñando un trabajo específico?

“Y si algo sale mal, es fundamental aprender también de esos posibles errores que hemos cometido y no frustrarnos. Las estrategias de autorregulación del aprendizaje son muy valiosas”, apunta Malik. En cualquier caso, concluye Cristina Peralta, si la incapacidad de mantener la atención se mantiene en el tiempo, no hay que normalizarla bajo ningún concepto: “Es importante pedir ayuda cuando los alumnos sientan que la dificultad para concentrarse les está afectando a su aprendizaje o a su bienestar personal”, recomienda.

● La Universidad también debe adaptarse

Está claro que los estudiantes deben poner de su parte para reconquistar su capacidad de atención, pero según las expertas consultadas, la Universidad también debe adaptarse a esta nueva realidad. “De hecho, ya lo está haciendo a través de diversas metodologías”, explica Beatriz Malik, profesora de la UNED, quien cita como ejemplo la reducción del número de clases magistrales y la aplicación de otras formas de enseñanza más activas, como los proyec-

tos, el trabajo colaborativo, el role-play, la gamificación o el uso de videos cortos. “De todas formas, no debemos renunciar a la lectura de artículos, manuales y otros materiales escritos, porque la comprensión lectora es una competencia necesaria. Ya sean en formato impreso o electrónico, estos materiales ponen en juego otras funciones cognitivas que no se activan a través del visionado de un video”, puntualiza la también presidenta de la AEOP.



Alumnos practicando en los hospitales simulados y consulta dental. FOTO CEDIDA POR LA UE

De la simulación a los hospitales: claves del éxito de la formación sanitaria

La Universidad Europea extiende a Canarias y a Asturias un modelo de excelencia reconocido en los rankings internacionales y con una tasa de empleabilidad del 91,1%

TEXTO: E. S. G.

■ Un estudiante que este año curse Bio-medicina en el campus de Villaviciosa de Odón (Madrid) de la Universidad Europea se encontrará con una novedad de nombre i-SPHERE: un ecosistema formativo integrado por laboratorios de investigación, microbiología, biología molecular, cultivos celulares, biomedicina, genética, microscopía, biología celular, tecnología farmacéutica, química, bioquímica y biofísica. En este entorno inmersivo e interdisciplinar acercan al estudiante a la práctica biomédica desde la experimentación y la interacción entre laboratorios y áreas de conocimiento donde tendrán una experiencia activa de aprendizaje. Lo que buscan los i-Labs es ofrecer espacios transdisciplinares donde los estudiantes del área de salud vean una foto global de su profesión y aprendan a dar respuestas más globales y completas.

El proyecto parte de la base de que la práctica no ha de ser el complemento sino el elemento que articule la adquisición de competencias. Ni desarrollarse como experiencia aislada, sino como un todo que refuerza la conexión entre formación, investigación aplicada e industria, y permite a los universitarios comprender cómo funciona el sistema biomédico. Según las mismas fuentes, este enfoque integral ilustra muy bien el modelo académico que persigue la Universidad Europea en su oferta en Ciencias de la Salud, que no se limita a ofrecer titulaciones, sin más, sino que ha cocinado todo un caldo de cultivo interdisciplinar en torno a ellas, propicio a la innovación y conectado con la realidad del sector sanitario. Este año casi 1.500 estudiantes se formarán en Medicina.

Esta sustitución de la mera adición de elementos formativos por un ecosistema integrador subyace, también, en la iniciativa de los hospitales simulados, que funcionan en la Universidad Europeas de Madrid y de Canarias. De nuevo, se trata de aprender haciendo en instalaciones –de 1.800 metros cuadrados la madrileña, de 300 metros cuadrados la canaria– que reproducen un entorno sanitario completo: recepción, farmacia, hospitalización, consultas, entorno domiciliario, salas para el entrenamiento de habilidades técnicas, espacios de simulación compleja y zonas de control y análisis de las sesiones.

“En ambos campus se trabaja con simuladores físicos y virtuales, tecnología háptica, actores que interpretan a pacientes y plataformas de simulación clínica digital”, destaca la Institución, que valora las posibilidades de estos espacios para entrenar no solo procedimientos técnicos sino razonamiento clínico, comunicación, coordinación de equipos, gestión del estrés y toma de decisiones. “Buscamos entornos seguros en los que los estudiantes ensayen, se equivoquen y aprendan, para llegar a la práctica clínica real con mayor confianza, criterio y respeto por la seguridad del paciente”, argumentan sus responsables, que destacan la calidad del proyecto: “Viene avalado por la prestigiosa Full Accreditation de la Society for Simulation in Healthcare en el área docente. Somos la única Institución educativa española que cuenta con todas las acreditaciones oficiales en sus hospitales simulados”.

La simulación clínica se complementa “con una conexión progresiva con profesionales, pacientes y entornos sanitarios rea-



IA aplicada a Medicina

La Universidad Europea ha sido pionera en incorporar una asignatura de inteligencia artificial al grado de Medicina, de tres créditos. Se llama Decisiones clínicas asistidas por IA: ética y humanización y aborda la sensorización, el Internet de las Cosas Médicas (IoMT), el machine learning, la IA generativa o los asistentes clínicos. Se suma a otras formaciones que reciben los alumnos y a la red de colaboraciones que la Institución mantiene con hospitales y empresas biomédicas para probar tecnología digital. El trabajo conjunto del grupo IASalud de la Universidad Europea de Madrid y el Hospital Universitario HLA Moncloa ha cristalizado en un sistema de cámaras térmicas, basado en tecnologías IoMT, funcionando en la UCI. Su despliegue se recogerá en Journal of Medical Systems.

Los alumnos de Medicina realizan sus prácticas, en 24 centros sanitarios, públicos y privados, con los que la universidad mantiene acuerdos

La Universidad Europea de Madrid tuvo la segunda mayor producción científica entre los centros privados en España en 2025

les”, apunta la Universidad Europea, que solo en Medicina mantiene acuerdos con 24 entidades clínicas, entre hospitales públicos y privados, y centros de referencia como los hospitales de Getafe, Infanta Sofía, 12 de Octubre y La Paz, en Madrid. Desde los primeros cursos, los alumnos conocen las dinámicas asistenciales y aprenden a integrarse en equipos clínicos reales. “El objetivo es reducir la distancia entre la formación universitaria y el ejercicio profesional, favoreciendo que los estudiantes lleguen a los centros con más horas de experiencia, mayor seguridad y capacidad para tomar decisiones”, añade.

La Institución dibuja un modelo académico “que combina excelencia, aprendizaje experiencial, simulación clínica, contacto con pacientes y profesionales, investigación aplicada e innovación tecnológica”. La apuesta se traduce en empleabilidad de los estudiantes –con una tasa del 91,1%– y en reputación. Está reconocida por rankings nacionales e internacionales, en especial en ámbitos como la internacionalización. Por ejemplo, el QS World University Rankings la sitúa entre las 1.000 mejores universidades del mundo y en el Top 5 de privadas españolas. En The World University Rankings se posiciona en el Top 9 entre las españolas, en el Top 5 entre las privadas y como segunda privada de la Comunidad de Madrid en Research Quality.

La calidad de su investigación –orientada al impacto y a la transferencia de conocimiento– viene avalada por el sello HR Excellence in Research (que concede la Comisión Europea), permea la experiencia de los estudiantes y permite conectar la docencia con los retos reales de la sociedad y del sistema sanitario. La universidad cuenta con más de 1.300 publicaciones científicas –un 74% de ellas en revistas Q1 y Q2–, algo que a su juicio demuestra que “no solo transmitimos conocimiento, sino que también lo generamos, lo aplicamos y lo transferimos”.

En 2025, la Universidad Europea de Madrid fue la segunda privada española con mayor producción científica. Su Facultad de Medicina, Salud y Deportes se ha colado entre las 30 mejores del mundo en su categoría en el Ranking de Shanghái. La idea es expandir este modelo de éxito a Canarias, incorporando los grados de Medicina y Odontología a su Facultad de Ciencias de la Salud para el curso 2026-2027. Y a Asturias, con un centro universitario adscrito a la Universidad Europea de Madrid que prevé comenzar su actividad en 2027-2028, en Gijón, una vez obtenidas las validaciones necesarias. Arrancará con los grados en Medicina, Odontología, Psicología y Farmacia; Enfermería, Biomedicina y Fisioterapia se sumarán en el segundo año. “Muestra cómo la Institución traslada su experiencia en Ciencias de la Salud a territorios con necesidades sanitarias concretas”, concluye.

El aprendizaje, en cuatro estaciones



MASKOT (GETTY IMAGES)

Debate, desarrollo de propuestas, evaluación y reflexión final, una técnica para adquirir conocimiento de forma activa que aúna ritmos y estilos

Ana Camarero

Alumnos de una clase colocan sus mesas en grupos de cinco para empezar a trabajar sobre la adquisición de hábitos saludables, dentro del bloque de Cultura Científica de la asignatura de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural. El aula se estructura en cuatro *estaciones* para debatir, desarrollar propuestas, realizar una evaluación de las mismas y una reflexión final sobre lo aprendido. Para ello, los estudiantes de sexto de Primaria del madrileño colegio Trilema Safa ejecutan diferentes actividades, incorporando distintos recursos, tanto manipulativos como multisensoriales. “El objetivo principal es personalizar el aprendizaje, atender a la diversidad y fomentar la autonomía del alumnado. También promover el aprendizaje activo, el trabajo cooperativo y el desarrollo competencial, permitiendo distintos ritmos y estilos de aprendizaje dentro del aula”, comenta Miryam Alonso, directora de este centro. Una metodología denominada rincones de aprendizaje (Infantil) y estaciones de aprendizaje (Primaria y Secunda-

ria), que “genera en el alumnado una mayor implicación y protagonismo en su aprendizaje”, sostiene Alonso.

Trabajar en el aula esta estrategia didáctica significa reconfigurar los espacios de aprendizaje, consiguiendo redistribuir los roles más allá de los organizativos. “El profesorado se convierte en un diseñador de experiencias o situaciones de aprendizaje: planifica, anticipa, prepara los entornos (también los digitales) y acompaña sin apropiarse del proceso. No explica desde la tarima, observa desde el movimiento”, describe Gustavo Herrera, profesor lector en el departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Facultad de Educación de la Universitat de Barcelona. “Por su parte, el alumnado decide cómo abordar cada estación, colabora con sus compañeros, gestiona su tiempo y construye conocimiento de forma activa”, desgrana el docente.

Repertorio de habilidades

Las estaciones activan un repertorio de habilidades que van mucho más allá de los contenidos curriculares y ahí radica su riqueza pedagógica, ya que el alumnado aprende a analizar un mismo tema desde múltiples puntos de vista e integrar esa información de manera progresiva. “Lo que más me interesa desde mi perspectiva es el desarrollo de las competencias digitales: cuando una estación incorpora, por ejemplo, el análisis de datos personales o la creación colaborativa con herramientas digitales, no solo se trabaja la destreza técnica-instrumental, sino también la dimensión ética y crítica de la tecnología. A eso se suman competencias transversales co-

Un método bajo la lupa

Ante la puesta en práctica de esta metodología en el aula, Miguel Domínguez, docente de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, profundiza sobre su consistencia educativa con el siguiente análisis DAFO:

- **Como debilidades encuentra** la necesidad de realizar un trabajo previo de planificación y de diseño de los recursos necesarios para cada estación.
- **Las amenazas más** destacables serían la ratio por aula, la existencia de espacios insuficientes o la falta de material, factores que pueden echar por tierra el objetivo principal de las estaciones de aprendizaje.
- **Entre las fortalezas**, ensalza el fomento del aprendizaje cooperativo y activo, incrementando la motivación del alumnado.
- **Dentro de las oportunidades**, incluye la promoción de la inclusión y autonomía del alumnado, favoreciendo además un aprendizaje centrado en el proceso, que puede servir de base para otras metodologías activas, como el aprendizaje por proyectos.

mo la autonomía, la gestión del tiempo, la comunicación y la metacognición. Exactamente las que necesitan quienes van a habitar, y transformar, entornos digitales complejos”, añade Herrera.

La implementación de esta actividad necesita de una base sólida que plantee objetivos de aprendizaje claros en cada espacio de trabajo, buscando desarrollar la creatividad de forma paralela a la consolidación de los contenidos. “Debe existir una temporalización y una organización previa de espacios y grupos de trabajo, así como una evaluación continua del proceso. Es importante que esa planificación no derive en un exceso de pautas, propuestas o estímulos, y que deje margen a la exploración, el juego, la experimentación e investigación y la búsqueda de soluciones creativas por parte del alumnado”, declara Miguel Domínguez, profesor contratado doctor en el departamento de Didáctica de las Artes, Lenguas y Educación Física de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Destrezas docentes

El profesorado debe poseer destrezas que le permitan gestionar las diferentes zonas de forma eficiente, adaptándose a la diversidad y a los diferentes ritmos de aprendizaje presentes en el aula. “Debe ser flexible para poder adaptarse y evolucionar conforme evoluciona el alumnado, actuando como guía y facilitador del proceso de aprendizaje. Asimismo, resulta fundamental desarrollar la capacidad de observación, una atención amplia que permita comprender lo que sucede simultáneamente en los diferentes espacios y una escucha activa del alumnado, junto con una comprensión profunda del sentido pedagógico que sustenta esta forma de enseñar y aprender”, argumenta Domínguez.

El aprendizaje por estaciones se puede utilizar en cualquier etapa educativa siempre que se adapte a la edad y al contexto del alumnado. “La clave está en entender las estaciones de aprendizaje no como simples rincones, sino como tareas conectadas dentro de proyectos integrados. Una herramienta para comprender, pensar, argumentar y comunicar. En Infantil y Primaria se puede partir de cuentos, imágenes, juegos, pequeños retos o situaciones cercanas. En Secundaria se puede avanzar hacia propuestas STEAM, como Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas, más complejas”, desarrolla Esther Sanz de la Cal, profesora titular del Área de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Facultad de Educación de la Universidad de Burgos.

La valoración de esta práctica entre las familias suele ser positiva cuando entienden qué se está haciendo y por qué. Para evitar que pueda surgir escepticismo frente a su empleo, “es importante enseñar evidencias del aprendizaje del alumnado a las familias: portafolios, exposiciones, productos finales o pequeñas muestras de comunicación oral y escrita. Cuando las familias observan avances en autonomía, seguridad para comunicarse, capacidad de colaborar y pensamiento crítico, suelen valorar mucho más la propuesta”, concluye Sanz.

PUBLICIDAD

El nuevo liderazgo empresarial se prepara para convivir con la inteligencia artificial

La tecnología está cambiando las organizaciones, pero dirigir las sigue siendo una responsabilidad humana. El MBA de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (Comillas ICADE) de la Universidad Pontificia Comillas prepara a sus alumnos para integrar inteligencia artificial, estrategia y liderazgo responsable en la toma de decisiones empresariales.

La inteligencia artificial ha dejado de ser únicamente una herramienta tecnológica para convertirse en uno de los grandes factores de transformación de las organizaciones. La digitalización, la automatización y la IA están modificando los procesos, los modelos de negocio y, sobre todo, la forma en que se toman decisiones.

En su informe *Transformación organizacional en la era de la inteligencia artificial*, el World Economic Forum señala que el verdadero desafío ya no consiste únicamente en demostrar que la IA funciona, sino en aprovechar todo su potencial replanteando cómo se organiza el trabajo, cómo se toman las decisiones y cómo se diseñan los modelos operativos. Microsoft apunta en la misma dirección al señalar la necesidad de un nuevo modelo de liderazgo.

Existe un amplio consenso entre organismos internacionales, consultoras estratégicas y grandes compañías tecnológicas: estamos entrando en una nueva etapa empresarial en la que la inteligencia de las máquinas tendrá que complementarse necesariamente con el juicio humano.

Cuestiones como la ética en la toma de decisiones, la innovación responsable, la gestión del cambio o el impacto de la tecnología sobre las personas siempre han formado parte de la responsabilidad directiva. En el actual contexto empresarial adquieren, sin embargo, una importancia todavía mayor.

Las organizaciones ya no buscan únicamente profesionales capaces de utilizar nuevas herramientas tecnológicas. Necesitan directivos que sepan decidir cuándo aplicarlas, cómo integrarlas dentro de la estrategia y cómo valorar sus implicaciones.

Preparar a los directivos para una nueva realidad empresarial

La verdadera ventaja competitiva no reside únicamente en disponer de tecnología, sino en saber combinar su potencial con criterio, visión estratégica y responsabilidad.

Las escuelas de negocio están adaptando sus programas a esta nueva realidad. En España, el **MBA de Comillas ICADE** responde a este desafío con una formación que integra las competencias tradiciona-



Sede Postgrado Fernando Huidobro. Campus Chamartín.

les de dirección con una visión actual sobre tecnología, inteligencia artificial y liderazgo responsable.

El programa forma profesionales en ámbitos fundamentales como estrategia, finanzas, marketing, operaciones y gestión, incorporando al mismo tiempo una perspectiva crítica y práctica sobre el papel que desempeña la inteligencia artificial en la transformación de las organizaciones.

Al aprendizaje práctico basado en retos y a una formación directiva integral, el MBA suma una visión estratégica y un enfoque humanista centrado en las personas, una de las señas de identidad de Comillas.

El objetivo es preparar profesionales capaces de integrar datos y nuevas tecnologías en la toma de decisiones sin renunciar a la capacidad de análisis, al pensamiento crítico y a la perspectiva ética.

El liderazgo sigue siendo humano

En un entorno empresarial cada vez más digitalizado, comprender la inteligencia artificial significa ir más allá de sus posibilidades tecnológicas y analizar su impacto sobre la estrategia, las personas y las propias organizaciones.

Iniciativas como **The Humane Manager**, vinculadas al liderazgo ético y humano en la era de la IA, junto con otros encuentros de debate y networking, reflejan el compromiso de Comillas con una innovación responsable. Son espacios que permiten a los estudiantes reflexionar sobre el papel del directivo ante los nuevos desafíos empresariales.

Cómo tomar decisiones directivas complejas en entornos asistidos por algoritmos, de qué modo combinar creatividad humana y tecnología o comprender qué debe hacer la IA desde una óptica directiva, son algunas de las preguntas críticas que los alumnos del MBA podrán abordar. En un entorno donde los algoritmos optimizan procesos, el verdadero diferencial sigue siendo el liderazgo humano.



Alumnos MBA.

ADMISIONES ABIERTAS HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE

Una formación con reconocimiento internacional

Esta apuesta por formar líderes preparados para un entorno empresarial en transformación también cuenta con el respaldo de reconocimientos internacionales.

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (Comillas ICADE), ha obtenido recientemente la

acreditación internacional **AMBA**, otorgada por la Association of MBAs, uno de los principales sellos internacionales de calidad en el ámbito de la formación en management.

La distinción fue ratificada por el International Accreditation Advisory Board de AMBA & BGA tras un exigente proceso de evaluación y supone un nuevo impulso al posicionamiento internacional de Comillas ICADE.

La **acreditación AMBA** se suma además a **AACSB**, reforzando el reconocimiento de la Facultad dentro de los principales estándares internacionales de calidad en educación empresarial.

Esta dimensión global se traslada también a la experiencia del estudiante mediante iniciativas y actividades formativas internacionales, entre ellas cursos de verano en universidades y escuelas de negocio de referencia.

La inteligencia artificial seguirá cambiando la forma de trabajar, competir y tomar decisiones. Pero dirigir una organización continuará exigiendo algo que ninguna tecnología puede sustituir por completo: criterio, responsabilidad y capacidad para liderar personas.

Ese es el perfil que busca desarrollar el MBA de Comillas ICADE: profesionales capaces de comprender la tecnología, incorporarla a la estrategia y liderar organizaciones con visión, criterio y responsabilidad.



La matriculación de estudiantes foráneos se ha incrementado un 47,3% desde el curso 2018-2019

personas que vienen de fuera se lanzan a por esta oferta con el sambenito de poco atractiva ante la posibilidad de trabajo rápido, estable y con un salario adecuado. “Llegan para labrarse un futuro y necesitan formación; son un *target* relevante”, concede Julio Gil Iglesias, director general de la Fundación Laboral de la Construcción (FLC): un 41,1% de los más de 124.000 profesionales que pasaron por sus aulas en 2025 fueron migrantes.

En junio pasado, FLC anunció un proyecto piloto de formación orientada al empleo —con asesoramiento e intermediación laboral con empresas del ramo— dirigido a extranjeros residentes en España que se encuentren en proceso de regularización extraordinaria. Gil Iglesias está convencido de que dicho proceso nutrirá aún más la FP de talento no español. Un fenómeno al alza “en un contexto de crisis demográfica y déficit de talento”, remachan los investigadores de CaixaBank Dualiza.

Ciclos cortos y presenciales

El curso para trabajadores regularizados de la FLC será presencial y de corta duración (de 30 a 60 horas), pondrá especial énfasis en prevención de riesgos laborales y se centrará en “oficios tan demandados como albañilería, la instalación de placas de yeso laminado, yesista, solador-alicatador, pintura y operador de maquinaria de obra pública”, informa esta fundación en nota de prensa; a continuación, tiene previsto implementar acciones formativas de mayor duración y especialización. Se trata de otro *win win* de libro entre un sector demandante de mano de obra y una población sin tantos recelos y estereotipos respecto a la construcción, según lo ve Gil Iglesias. “En algunos países, trabajar en esto se considera un oficio de prestigio y estatus social. También es un sector que permite el emprendimiento”, valora.

Gazte On arrancó en 2020 formando a 120 chicos y chicas. Ya van por 1.054. “Con varias de estas formaciones tienen la posibilidad de sacarse la FP”, expone Laespada. Destaca que la Diputación es una institución muy pegada al territorio, y que por eso puede ejecutar el papel de mediador, triangulando con el mundo formativo y el empresarial. Haizea Bilbao fue una de las primeras empresas en colaborar. Desde 2021 ha ofrecido prácticas a 62 alumnos del programa; contrató a 42, de los cuales 40 continuaban en plantilla. “Los resultados son muy buenos; nuestro objetivo es seguir impulsando este tipo de iniciativas para la formación y captación de talento industrial”, declara la diputada.

Mohamed Cisse cuenta en conversación telefónica que estudió una Formación Básica, y después un Grado Medio en el CIFP Elorrieta-Erreka Mari; hizo el programa Gazte On en el centro de FP de Somorrostro, y de ahí entró en Haizea Bilbao. “Estoy muy bien, me gusta el trabajo. Espero tener oportunidades para seguir aprendiendo y formándome profesionalmente en esta empresa”, concluye.

FP y población inmigrante, una historia de amor correspondido

La Formación Profesional se afianza como una puerta para la integración y el desarrollo profesional de los residentes extranjeros

Elena Sevillano

Mohamed Cisse nació en Costa de Marfil en 2001; en 2016, siendo menor, llegó a España y quedó bajo tutela de la Diputación Foral de Bizkaia. Al cumplir 18 se apuntó al programa Gazte On: una formación intensiva de seis meses desarrollada por varios centros de Formación Profesional (FP) adheridos, con certificado de profesionalidad. Los cursos se diseñan *ad hoc* para las empresas, según el perfil que necesitan en cada momento. “Hemos dado una vuelta al sistema”, incide la diputada de Empleo, Cohesión Social e Igualdad, Teresa Laespada. Cisse se especializó en Tratamientos Superficiales (pintura) y entró de prácticas en Haizea Bilbao, que diseña, fabrica y monta grandes estructuras metálicas y cimientos para aerogeneradores. Al acabar su ciclo formativo fue contratado.

Gazte On se dirige a jóvenes tutelados que alcanzan la mayoría de edad y

han de salir del sistema; no va enfocado específicamente a población migrante, aunque esta constituya el grueso de sus beneficiarios. Ha dado una oportunidad a Mohamed Cisse, quien necesitaba imperiosamente trabajar para ganarse la vida; pero también ayuda a solucionar el déficit de talento que padece la industria vasca. Un *win win* en toda regla, que pone cara a la evidente simbiosis entre la FP —tanto la reglada o grados D como la orientada al empleo— y las personas extranjeras. Su matriculación subió a mayor ritmo que el conjunto general en la FP educativa entre los cursos 2018-2019 y 2022-2023: un 47,3% frente a un 29,1%, según un monográfico de CaixaBank Dualiza de 2025.

Luis García, presidente de FPEmpresa —asociación que reúne a los centros de FP de España—, observa este crecimiento año a año en las aulas. “Son chicos y chicas que buscan cualificaciones más cortas, con la finalidad de pasar lo antes posible al mun-

do laboral”, explica. Los ciclos formativos duran menos, y los públicos —que son los que eligen en su inmensa mayoría— salen más baratos que los grados universitarios. Además, garantizan prácticas obligatorias que abren una puerta al mercado de trabajo. García constata en paralelo un interés de los centros por captar población inmigrante, y aquí no hace distinciones entre privados, concertados o públicos. La reciben como savia nueva capaz de revitalizar programas formativos con muy baja demanda entre el alumnado nacional —“Algunos incluso hay que cerrarlos por falta de matrículas”, admite el presidente de FPEmpresa— pero con muchas salidas profesionales. Técnicos industriales, de mantenimiento, electricidad o construcción.

“Quizá nos falta orientación para hacer ver lo buenas que son estas formaciones”, lamenta García. La pedagogía habría que hacerla en todo caso con la población española. Las

● Radiografía de la diversidad

CaixaBank Dualiza concibe la Formación Profesional (FP) como una herramienta estratégica para afrontar los retos derivados de la inmigración, y para promover la cohesión social. Según sus datos, en el curso 2014-2015 había 56.595 estudiantes extranjeros matriculados en toda la FP educativa (grado básico, medio y superior); en el 2024-2025 eran 129.161. Más de 87.000 se concentraban en centros públicos. Las mayores proporciones se dan en las familias profesionales de Instalación y Mantenimiento (48,50%); Textil, Confección y Piel (43,50%); Vidrio y Cerámica (40,60%); Hostelería y Turismo (49,20%); Edificación y Obra Civil (47,20%); Comercio y Marketing (43,70%).

PUBLIRREPORTAJE



Con una gran variedad de ciclos y cursos de especialización, la oferta de Aspasia cuenta con campus virtual, evaluación y prácticas en empresas.

Apuesta por la innovación, en hilo directo con las empresas

Por tercer año consecutivo, Aspasia se erige como el segundo mejor centro privado de FP, según el estudio 'FP Ranking'. La excelencia académica, la innovación educativa y la colaboración permanente con el tejido empresarial, claves en el reconocimiento

■ Hay muchas clasificaciones basadas en las opiniones de los usuarios. En consumo, en viajes, en ocio, en gastronomía, las impresiones subjetivas sirven para hacerse una idea antes de tomar cualquier decisión en el día a día. Pero en campos como la educación los análisis requieren de rigor y datos contrastados. Por eso tiene tanto valor el *FP Ranking* elaborado por la consultora especializada Strategik, que ha aupado a FP Aspasia al segundo puesto por tercer año consecutivo.

El estudio, considerado uno de los análisis más completos del sector de la Formación Profesional privada en España, analiza 24 indicadores agrupados en ocho categorías y tres grandes bloques relacionados con la calidad docente, la empleabilidad, las certificaciones, la responsabilidad social corporativa, la oferta educativa, las modalidades de formación, las instalaciones y la comunidad educativa.

La clasificación evalúa un total de 631 centros educativos registrados oficialmente en España, de los cuales tan solo 31 han logrado acceder a la clasificación final.

Un referente en la FP española

Este reconocimiento supone la consolidación de la apuesta estratégica que Grupo Aspasia ha realizado por la Formación Profesional durante los últimos años. El informe destaca especialmente la capacidad de crecimiento de FP Aspasia y su modelo

educativo basado en la excelencia académica, la innovación, la conexión con el tejido empresarial y la adaptación permanente a las demandas de las empresas.

Desde la Dirección del área de Formación Profesional del Grupo aseguran que ese contacto con las empresas garantiza al 100% las estancias del alumnado en ellas, el elemento diferenciador entre los centros.

Este reconocimiento reafirma la posición de FP Aspasia como una de las grandes referencias nacionales. “Mantenernos entre los mejores centros de Formación Profesional del país es fruto de la profesionalidad y la entrega diaria de nuestros equipos directivos y docentes es el secreto del éxito educativo de Aspasia”, asegura la responsable del área, Gemma Rodríguez.

Con todos los sectores productivos

Uno de los principales factores que explican esta posición de liderazgo es la estrecha relación que FP Aspasia mantiene con el entorno empresarial. La entidad trabaja de forma continua con empresas de los distintos sectores productivos para garantizar que los contenidos impartidos respondan a las competencias y habilidades más demandadas por las organizaciones, favoreciendo así la inserción laboral de sus estudiantes y la actualización constante de sus programas formativos.

“Trabajamos cada día para ofrecer la mejor formación a nuestros estudiantes”,

explica Rodríguez. “Nos volcamos en una Formación Profesional en permanente actualización y ligada a los perfiles profesionales que están demandando las empresas en la economía actual”.

La Formación Profesional vive el momento más relevante de su historia en nuestro país. La modernización del sistema, gracias a la nueva normativa estatal y a la implantación de la FP Dual, ha permitido la conexión entre formación y empleo, convirtiendo esta modalidad educativa en una de las principales vías de acceso al mercado laboral. En este contexto, FP Aspasia ha reforzado su compromiso con la corresponsabilidad entre los centros y las empresas siguiendo el nuevo modelo, para garantizar así una formación de calidad en ambos espacios.

La institución continúa apostando por sectores con una elevada demanda de profesionales, especialmente aquellos relacionados con la digitalización, las nuevas tecnologías, la programación, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la administración de sistemas y el desarrollo de aplicaciones.

Tres décadas de experiencia

FP Aspasia es la línea de Formación Profesional vinculada a Grupo Aspasia, una entidad dedicada a la formación en diferentes áreas desde hace casi tres décadas. “Entendemos la FP como un camino de oportunidades no solo para los jóvenes, sino también para los profesionales que han de seguir formándose a lo largo de su experiencia laboral para no quedarse atrás”, destaca la responsable del área de Formación Profesional del Grupo. “Además, la FP nos garantiza una importante cantera de talento para las empresas con las que colaboramos”.

La oferta formativa de FP Aspasia recoge un amplio abanico de formaciones oficiales que agrupan los diferentes grados del sistema de Formación Profesional y las dobles titulaciones en modalidad presencial y virtual vinculadas a áreas como la Informática y Comunicaciones, Administración y Gestión, Comercio y Marketing, Sanidad y Dietética, Hostelería, Imagen Personal y Textil, entre otras. Presente en hasta seis comunidades autónomas, solo en modalidad *online*, la oferta alcanza casi una veintena de grados medios y superiores, con campus virtual, evaluación, prácticas en empresas y acceso a bolsa de empleo.

“Queremos seguir tendiendo puentes con los distintos sectores productivos y entidades: solo así conseguiremos consolidar una formación acorde con las necesidades de la economía actual y que garantice el desarrollo del talento de nuestros estudiantes”, concluye la responsable de FP Aspasia.

“Nos volcamos en una FP en permanente actualización, ligada a los perfiles profesionales que demandan las empresas en la economía actual”

Gemma Rodríguez, responsable del Área de Formación Profesional de Grupo Aspasia



La implantación de la FP Dual hace compatibles formación y empleo. FOTOS: ASPASIA

Escuelas que cuidan el cuerpo y las emociones

Desde la iluminación hasta las sillas o la acústica, los espacios donde se imparten las clases cobran más importancia para el proceso de aprendizaje

Ana Camarero

Las escuelas han entendido la importancia de dejar de ser meros receptáculos a los que el alumnado acude para desarrollar su formación, y transformarse en lugares donde no solo se propicia el aprendizaje, sino también la interacción y el bienestar de estudiantes y docentes. Atrás quedan ya aquellas aulas tradicionales con pupitres y sillas estándar, colores homogéneos y disposición monótona. Ahora se busca ofrecer lugares funcionales y adaptables, en lo que elementos como la luz, la ventilación o la tecnología estimulan la creatividad y el pensamiento crítico, promoviendo un ambiente que mejora el aprendizaje, pero también el cuidado de quienes lo habitan.

“Las aulas no son meros contenedores de actividades. El bienestar del alumnado va más allá de lo físico. Por supuesto, hay que asegurar el confort higrotérmico, es decir, una temperatura y humedad del ambiente adecuadas. Atender a la acústica y la iluminación, priorizando siempre que se pueda la luz natural. Pero además hay que prestar atención a pasillos, distribuidores, comedores y patios, que también son espacios de aprendizaje”, recalca María Guillem González-Blanch, doctora y docente en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Estancias donde es importante cuidar los colores y las texturas naturales inherentes a los materiales. También elementos como, por ejemplo, las ventanas, que posibilitan la relación con el exterior y la naturaleza, o incluir mobiliario adaptable y espacios flexibles de cara a la realización de metodologías activas, “para que los alumnos sean siempre los protagonistas de su aprendizaje”, sostiene Guillem.

Agente activo

El espacio deja de ser un simple escenario para convertirse en un agente activo que puede favorecer o dificultar el bienestar, la atención, la convivencia y el aprendizaje. “Entornos concebidos desde una profunda comprensión de la naturaleza humana, de las necesidades propias de niños, jóvenes y profesores. Hoy la neurociencia nos muestra que el cerebro no aprende aislado, sino en permanente interacción con el entorno físico, emocional y social”, declara José Picó, humanista, arquitecto y fundador de Espacios Maestros.



BRAUNS (GETTY IMAGES)

Un aula que cuida, que arropa, es aquella que genera seguridad, reduce el estrés y favorece la conexión entre sus usuarios. “Es un espacio que reconoce que educar no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino también en acompañar el desarrollo integral de los alumnos, ayudarles a trabajar, y mejorar sus destrezas y sus competencias más humanas”, co-

menta Picó. En definitiva, “se trata de crear espacios que les acerquen a la realidad y la verdad de quienes son, fomentando relaciones basadas en la bondad y ofreciendo experiencias de aprendizaje en entornos diseñados desde la armonía y la belleza”, añade.

Los espacios influyen en el aprendizaje de los niños y niñas que los ocupan, pero también condicionan cómo

se sienten. “Aprender no es únicamente un proceso intelectual; es también una experiencia emocional, física y social”, asegura Juan Ignacio Alonso Alberca, profesor del departamento de Didácticas Específicas en la Facultad de Formación de Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). “Sabemos que aprender exige diversidad de experiencias, de ritmos y de formas de relación. Por ello, los espacios educativos no deberían imponer una única manera de aprender, sino invitar a explorar, experimentar, preguntar y compartir. Porque en ellos no solo adquirimos conocimientos: también descubrimos quiénes somos y aprendemos a convivir con los demás mientras construimos nuestra propia identidad”, razona Alonso Alberca.

Desde esta perspectiva, “la calidad de un centro educativo no debería medirse únicamente por su funcionalidad o por la singularidad de su arquitectura, sino por su capacidad para generar bienestar, favorecer las relaciones humanas e inspirar a quienes lo integran”, ahonda el docente. Para alcanzar ese objetivo es fundamental que aquellos espacios que se consideran secundarios

Un buen centro debe ser capaz de generar bienestar, favorecer las relaciones e inspirar a los alumnos

sean también para la educación. “Los patios, pasillos, comedores, cafeterías, bibliotecas, zonas de transición o rincones de encuentro son escenarios de convivencia, de descubrimiento y de construcción de vínculos. No son espacios residuales: son espacios educativos en sí mismos”, reclama.

Entornos no neutros

Begoña Ibarrola, psicóloga, escritora y experta en educación emocional, sostiene que “el entorno no es neutro: puede generar calma o estrés, y eso influye directamente en cómo aprende el cerebro”. Ibarrola diferencia principalmente dos factores que alteran el bienestar y, sobre todo, la falta de aprendizaje dentro de las estancias educativas: “Uno, el físico: ruido, mala iluminación, desorden, espacio congestionado, poca ventilación, falta de movimiento. Y el otro, el emocional y social: que genera estrés, aburrimiento, clima emocional negativo, competitividad, falta de sentido de pertenencia, inseguridad, faltas de respeto, expectativas negativas del docente, exclusión o desvalorización, falta de normas claras y de apoyo afectivo por parte del profesor”, completa.

Por el contrario, “las aulas y los centros que cuidan colocan el bienestar emocional, la interdependencia y la inclusión en el centro de su modelo pedagógico. Saben combinar calidez y calidad educativa, y generan un ambiente seguro y respetuoso donde el alumnado se siente escuchado, valorado y tenido en cuenta”, concluye Ibarrola.

● Arquitectura escolar 'friendly'

Cada vez son más los centros educativos que rompen con las estructuras rígidas de la escuela tradicional, donde las aulas son habitáculos alineados a lo largo de pasillos que solo sirven como zona de paso, para favorecer la autonomía del alumnado a través de aulas flexibles y conectadas, asegurando siempre una buena acústica. Sin embargo, aunque ha habido un salto exponencial en la concepción del espacio educativo, todavía queda camino por recorrer. Según María Guillem González-Blanch, profesora de la UPM, “los

pasillos y distribuidores deben convertirse en espacios habitables de aprendizaje, y los comedores en lugares agradables donde mantener una conversación, controlando el ruido. Tampoco hay que olvidar el cuidado en el proyecto de espacios singulares como bibliotecas, zonas de arte, deporte, talleres o laboratorios”. Unos cambios a los que habría que sumar, advierte Guillem, “el uso de elementos vegetales, pavimentos naturales frente al hormigón, y opciones de juego o descanso que rompan con la hegemonía del fútbol, com-

binándolo con otros deportes y espacios que estimulen el juego libre”. En definitiva, “una arquitectura que facilite el aprendizaje y favorezca esas relaciones e interacciones, entre iguales o con los educadores, de las que tanto aprendemos todos”, resume.

Porque, como asegura José Picó, fundador de Espacios Maestros, “cuando cuidamos estos aspectos, no estamos mejorando únicamente la calidad física del edificio. Además, estamos cuidando la experiencia humana que sucede en él. Es un acto de responsabilidad”.

PUBLIRREPORTAJE

Aún es posible conciliar la vida personal y un título oficial, gracias a la FP 'online'

La Formación Profesional, con un grado de empleabilidad creciente, constituye una solvente alternativa para completar el currículum, sin dejar el trabajo ni relegar la vida privada. Dos de cada tres estudiantes de iLERNA cuentan con un empleo a jornada completa mientras estudian en cualquier lugar y horario

■ Parece un *reel* en bucle: llegar a casa, colgar la ropa, dejar el tupper en el fregadero. Otro día más en ese trabajo rutinario y exigente. Otra vez, mil consultas a la almohada sobre la forma de retomar las riendas de tu vida. Te hablan cada vez más y mejor de la Formación Profesional (dos años de estudio, una tasa de empleo que supera a los grados universitarios, ciclos de todo tipo...) pero cuesta parar el ritmo, renunciar a un sueldo para apuntarse a un instituto y estudiar.

Este escenario se reproduce en tantas ocasiones que la FP *online* se ha convertido en una alternativa real para conciliar un título oficial, las responsabilidades familiares y el trabajo. En iLERNA, centro líder en FP a distancia, el 66% de su alumnado en modalidad *online* tiene un trabajo a jornada completa mientras cursa su materia.

Este dato tiene una traducción global: cada vez más personas buscan la flexibilidad que permiten los estudios en línea. La *Encuesta de Población Activa* de 2024, centró su estudio en los jóvenes y su actividad laboral, constatando que más de 850.000 personas de entre 16 y 34 años trabajaban y estudiaban al mismo. Una tendencia creciente año tras año y que consolida el auge de la modalidad de aprendizaje a distancia.

El Campus Virtual ejerce de aulas abiertas las 24 horas del día, donde el alumnado puede acceder a clases grabadas para ponerse al día desde cualquier lugar y cuando quiera. En el caso de iLERNA, su metodología permite a cada persona seleccionar la carga lectiva a la que quiere enfrentarse, sea desde una asignatura o todo el semestre, dependiendo del tiempo que tenga disponible. A través de la evaluación continua, este método de estudio permite que cada persona pueda aprender a su ritmo sin juzgarse la nota a un solo examen.

Pensando en cada tipo de alumno

La metodología funciona, y ha llevado al grupo educativo al podio del Ranking de FP de Hamilton&Emagister superando a sus rivales en la satisfacción de sus estudiantes, la calidad de los recursos de aprendizaje y la inserción laboral. Los datos hablan y los 50 años de experiencia que tiene el centro en el sector han conseguido que la modalidad online mantenga el mismo éxito académico que la formación presencial. Desde su apuesta el 2014 por la formación profesional a distancia, se han graduado en iLERNA más de 150.000 estudiantes, dando el salto al mundo laboral con una tasa de inserción del 94% en los siguientes seis meses de graduarse.

Con una red de una veintena de centros repartidos por la península y una oferta formativa de 40 ciclos de grado medio y superior a distancia, iLERNA se consolida como un centro referente en la conciliación de los estudios, ofreciendo una opción para cada tipo de estudiante. Galardonados como los mejores de España, los centros



La metodología de iLERNA permite a cada persona seleccionar la carga lectiva a la que quiere enfrentarse: desde una asignatura hasta todo el semestre, en función del tiempo que tenga disponible. Sin 'dejar de ser' padre, madre, pareja... o empleado. FOTOS: ILERNA

Desde su apuesta en 2014 por la formación a distancia, se han graduado en iLERNA más de 150.000 estudiantes

Con más de 6.000 convenios de prácticas, en la institución se encargan de conectar empresas con el alumnado de la zona

iLERNA se caracterizan por el acompañamiento personalizado a los alumnos y un enfoque práctico de las clases, que se realizan en aulas que simulan espacios reales de trabajo. Aulas de las que pueden beneficiarse también los estudiantes de la modalidad semipresencial, un formato de estudio para quienes necesiten la flexibilidad de la formación *online*, pero que quieren tener ese acompañamiento que ofrece la presencialidad con seis horas de clases presenciales a la semana.

Conectada con las empresas

En un momento de constante cambio en los sectores productivos, la demanda de profesionales técnicos y especialistas crece constantemente. La rápida adaptabilidad de la formación a distancia está permitiendo el reciclaje de perfiles profesionales



o que quieren cambiar completamente de sector a través de nuevos estudios.

A través de las prácticas en empresa, periodo obligatorio para todo el alumnado de FP, los estudiantes pueden consolidar los conocimientos adquiridos en sus asignaturas para desenvolverse con confianza cuando dan el salto al mundo laboral. Con más de 6.000 convenios de prácticas, en iLERNA se encargan de conectar empresas con el alumnado de la zona para garantizar que durante la fase de formación en la empresa pueda maximizarse también la conciliación, sin renunciar a la experiencia que su-

pone la posibilidad de formarse en firmas punteras en cada sector.

La evolución de la FP en España refleja una transformación: de alternativa para los que no querían seguir estudiando, ha pasado en convertirse en el camino formativo más elegido por el alumnado, llegando a la cifra récord de 1,2 millones de estudiantes, según datos del Ministerio de Educación, FP y Deportes. Todos ellos, alumnos que buscan desarrollar su futuro a través de una formación conectada con las necesidades reales del mercado laboral. Septiembre es el momento de dar el paso.



SKYNSHER / GETTY IMAGES

● Déficit de orientadores

A los chicos y chicas que llegan a la Universidad les falta, según Ana Cobos, “información y orientación”. Y esa carencia se debe en gran medida a la baja ratio de orientadores, opina la presidenta de COPOE. “España tiene una ratio que está tres veces por debajo del número de orientadores por estudiante que recomienda la Unesco. La recomendación es un orientador por cada 250 estudiantes, pero en España estamos en uno por cada 750”, denuncia Cobos, quien reconoce, no obstante, que existen diferencias notables entre comunidades autónomas, de forma que algunas como Euzkadi alcanzan las recomendaciones de dicho organismo mientras otras como Canarias, Extremadura o la Comunidad de Madrid quedan muy lejos de las mismas. “Es una pena, porque luego esa inversión se traduce en un mejor rendimiento de los estudiantes y en cifras más bajas de abandono”, asevera.

Claves para sobrevivir al primer año universitario

Mejorar la información y la orientación previas, así como empaparse de la vida en el campus, factores para reducir la tasa de abandono

Adrián Cordellat

Según datos del último informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), casi una cuarta parte (22,1%) de los estudiantes de grado renuncia a la titulación universitaria escogida durante el primer año: el 13% deja definitivamente la Universidad y el 9% cambia de estudio. La tasa de abandono, afirma Montse Álvarez, autora del informe, es mejor que en otros países de la OCDE, pero España lleva una década “cronificada” en las mismas cifras, “lo que demuestra que no se han consolidado mejoras estructurales en la retención del alumnado”.

Esta realidad se observa desde el Servicio de Promoción, Información y Orientación de la Universidad de Salamanca. Teresa Gutiérrez Bueno, orientadora pedagógica, reconoce que cada vez son más habituales las consultas de chicos y chicas a los que la titula-

ción elegida no les llena como esperaban, que dicen no ver salidas profesionales en sus estudios y que piensan en cambiar de titulación. “Detrás de estas cifras debemos pensar que hay un coste emocional para los estudiantes y en muchos casos económico para las familias, por lo que debemos tratar que mejoren”, admite.

Para Ana Cobos, presidenta de la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE), estas consultas de los estudiantes revelan que tienen “una falta evidente de información y de orientación”. De información para conocer bien el grado que eligen (sus posibles salidas, sus datos de inserción laboral, etcétera), y de orientación profesional para ser conscientes de sus cualidades, sus fortalezas y sus limitaciones, y cómo influyen todas ellas en relación a los estudios que quieren cursar.

Tampoco ayuda, añade Montse Álvarez, que según el informe de CYD casi el 30% de los matriculados en el curso 2024-2025 no pudiese acceder a estudiar el grado que eligió como primera opción. “Al operar como segunda opción, titulaciones de alta empleabilidad pero menos vocacionales, como Informática o ingenierías, sufren caídas de rendimiento y tasas de abandono en primer año que rozan el 25%”, concreta.

“Efectivamente, hay un problema de falta de plazas públicas en determinados grados y esto, ciertamente, pue-

de sesgar al alza el abandono”, concede María Fernández Mellizo-Soto, profesora de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Sin embargo, la autora del informe *Análisis del abandono de los estudiantes de grado en las universidades presenciales en España* no cree que el no estar estudiando el grado elegido como primera opción sea uno de los motivos más relevantes a la hora de renunciar a los estudios. “Hay otros factores como el nivel académico del estudiante, su rendimiento, su edad, el precio de la matrícula o el nivel socioeconómico de sus familias que son más relevantes”, asegura.

El 13% de los matriculados deja definitivamente la Universidad y el 9% cambia de estudios en el curso inicial

En ese último sentido, la experta destaca la importancia de disminuir el precio de la matrícula, incrementar las becas y “no penalizar a los estudiantes becados por mal rendimiento más allá de lo que se penaliza a cualquier estudiante, porque eso aumenta el riesgo de abandono”. Fernández Mellizo-Soto reclama también la necesidad de desarrollar sistemas de alerta temprana para detectar estudiantes en riesgo de desistir, así como de establecer estrategias de apoyo a estudiantes de primer curso, como los sistemas de mentoría.

Integración universitaria

Si un estudiante sobrevivirá o no al primer año académico es algo que se empieza a vislumbrar —según Ana Cobos— antes de acceder a la Universidad, con la elección de estudios. Por eso, a la relevancia de información y

orientación, la presidenta de COPOE añade la importancia de hablar con profesionales en ejercicio. “Recuerdo el caso de una chica que quería estudiar Enfermería. Cuando habló con una enfermera, esta le comentó que había trabajado en Año Nuevo y Reyes y eso cambió su decisión, porque ella no estaba dispuesta a ese sacrificio. Por eso es importante saber cómo es el trabajo que vas a ejercer y qué impacto puede tener en tu vida”, advierte.

Desde el Servicio de Promoción, Información y Orientación de la Universidad de Salamanca, cuenta Teresa Gutiérrez Bueno, se realizan, “a modo de manual”, talleres de formación dirigidos a alumnos con claves para superar con éxito el curso inicial. “Nuestro primer consejo es que no tengan prisa por adaptarse a su nueva situación. El segundo es que no se abrumen con la carga lectiva, porque también podemos ayudarles en la gestión de tiempo y tareas. La tercera recomendación es que no tengan miedo de solicitar ayuda desde el momento que sientan alguna dificultad”, enumera.

A estos consejos, las expertas consultadas coinciden en añadir la importancia de “vivir intensamente” la vida universitaria y dejarse empar por ella. “Igual que tú pasas por la Universidad, la Universidad tiene que pasar por ti”, alienta Ana Cobos. Un consejo que secunda María Fernández Mellizo-Soto. “Mi recomendación fundamental es que intenten involucrarse en la Universidad lo máximo posible, tanto a nivel académico como a nivel social. En la literatura científica internacional se observa que este factor es muy importante; que el mayor riesgo de abandono pasa por desengancharse de la Universidad, por no integrarse, por no hacer amigos, por no participar”, concluye.

CONTENIDO PATROCINADO

La Universidad Isabel I refuerza su modelo de formación 'online' y flexible

El curso 2026/27 incorpora nuevas titulaciones y clases en directo que quedan grabadas y disponibles para que todo el alumnado pueda recurrir a ellas cuando las necesite



Edificio principal de la Universidad Isabel I, en Burgos. CEDIDA POR LA EMPRESA

TEXTO: N. D.

■ Son muchos los estudiantes que necesitan compatibilizar su formación universitaria con un empleo, responsabilidades familiares u otras actividades. Para ellos, disponer de alternativas que permitan organizar el estudio de acuerdo con sus circunstancias puede ser determinante a la hora de iniciar o continuar una carrera.

La Universidad Isabel I, especializada en formación *online* y semipresencial, quiere dar respuesta a esas necesidades con una propuesta que combina la flexibilidad del entorno virtual con nuevas formas de seguir las clases y mantener el acompañamiento del profesorado. Una de las principales novedades llega este curso 2026/27 con la incorporación de clases impartidas y retransmitidas en directo. Los estudiantes podrán seguirlas en tiempo real, participar e interactuar durante la sesión con el docente y el resto de los alumnos. Todas las sesiones quedarán además grabadas y estarán disponibles posteriormente en el aula virtual, de forma que cada estudiante pueda acceder a ellas cuando lo necesite.

Esta nueva forma de seguir las clases se integra en la propuesta de la Universidad Isabel I, que busca que las circunstancias personales y profesionales no sean un obstáculo para avanzar en los estudios y que sitúa la flexibilidad en el centro de su oferta educativa. Para ello el centro cuenta con un campus virtual

accesible desde cualquier dispositivo, materiales en distintos formatos, actividades interactivas y contacto directo con el profesorado. La formación se organiza en trimestres y los contenidos y recursos del aula virtual están disponibles para su consulta en cualquier momento. A ello se suma la posibilidad de elegir la forma de evaluación que mejor se adapte a cada situación: continua (realizando trabajos a lo largo del trimestre) o final (presentar un solo trabajo que incluya todos los contenidos requeridos). Ambas propuestas han de completarse con un examen final.

Este planteamiento ha permitido a la Universidad Isabel I consolidar una comunidad académica en crecimiento: en el curso 2025/26 alcanzó los 8.000 estudiantes,

un 20% más que el año anterior, y cuenta con una plantilla de 805 profesionales, de los que 664 forman parte del personal docente e investigador.

Nuevos grados y másteres

El curso 2026/27 llega también con nuevas propuestas formativas. La Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales incorpora el Grado en Marketing, Publicidad y Relaciones Públicas, mientras que la oferta de posgrado suma cinco nuevos másteres: Dirección y Gestión Deportiva, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Económicas; Dirección y Gestión de Centros Educativos y Educación Especial, en Humanidades y Ciencias Sociales; Nutrición y Salud, en Ciencias de la Salud;

UNARD: el programa para deportistas de élite

La experiencia universitaria se extiende también a otros ámbitos de la vida del estudiante, con servicios pensados para acompañarle durante su etapa formativa como el Servicio de Atención a la Diversidad, Asesoramiento Psicológico, el Centro de Emprendimiento o el de Deporte y Salud. Precisamente el deporte ocupa un espacio propio en la universidad, con programas dirigidos a quienes compaginan su formación con una trayectoria deportiva de alto nivel.

En esta línea se enmarca el Programa Universidad de Alto Rendimiento Deportivo (UNARD). Está dirigido a deportistas, entrenadores, fisioterapeutas y otros componentes que conforman los equipos deportivos. A este programa se suman las Becas Universidad y Deporte, que facilitan que los estudiantes que compiten al más alto nivel puedan continuar sus estudios sin tener que renunciar a su carrera deportiva.

Incorpora este curso el Grado en Marketing, Publicidad y Relaciones Públicas para formar profesionales en un entorno cada vez más digital

Mantiene convenios con 4.000 empresas para facilitar las prácticas externas y mejorar la empleabilidad de sus estudiantes

e Inteligencia para la Seguridad y la Defensa, en Ciencias de la Seguridad y Criminología.

Estas incorporaciones amplían el catálogo de la Universidad Isabel I en ámbitos vinculados a la actividad empresarial, la educación, la salud, el deporte y la seguridad, y se integran en una oferta que abarca distintas etapas de la formación universitaria. Además, responde tanto a quienes comienzan sus estudios como a profesionales que buscan especializarse o actualizar sus conocimientos.

La universidad cuenta con cinco facultades: Ciencias de la Salud; Ciencias Jurídicas y Económicas; Ciencias de la Seguridad y Criminología; Ciencias de la Tecnología; y Humanidades y Ciencias Sociales. En conjunto, su oferta incluye 16 grados, seis dobles grados y 25 másteres oficiales, además de titulaciones propias y programas habilitantes a distancia.

Conectada con el mundo profesional

Esta oferta académica se completa con una estrecha relación con el entorno empresarial pensando en el futuro de los alumnos. El centro mantiene convenios con 4.000 empresas para que sus estudiantes puedan realizar prácticas y completar su preparación en entornos de trabajo reales. Esta conexión con el ámbito profesional se refleja también en sus resultados: la empleabilidad de los graduados supera el 89%, mientras que entre quienes han cursado un máster alcanza el 83,17%, según el *Informe de empleabilidad y satisfacción* de la institución.

Junto a estos datos, los indicadores académicos muestran una tasa de rendimiento del 82,8% en los grados y del 94,6% en los másteres. En estos últimos, la tasa de abandono se sitúa en el 11%, el porcentaje más bajo entre las universidades *online* de España.

La universidad complementa esta propuesta con distintos programas de apoyo al acceso y la continuidad de los estudios. Entre ellos se encuentran las becas dirigidas a estudiantes de Latinoamérica y las Becas Globales para alumnado de países no hispanohablantes, así como las Becas España Rural, destinadas a residentes en municipios de menos de 5.000 habitantes, y las Becas Universidad y Empresa, orientadas a mejorar la cualificación de los trabajadores.

Una propuesta que ha recibido reconocimiento externo. El Ranking Educativo Innovatec 2026 sitúa a la Universidad Isabel I entre las diez universidades más innovadoras de Iberoamérica y como la tercera en el ámbito nacional. Además, figura entre las 20 mejores universidades de España en *rankings* universitarios de referencia y ha recibido reconocimientos de diferentes plataformas especializadas del sector educativo. Estos resultados avalan un modelo que combina tecnología, acompañamiento e interacción a lo largo de todo el proceso de aprendizaje.

Inclusión real, asignatura pendiente



Las necesidades especiales son ahora más visibles, pero los centros las afrontan con plantillas inestables, exceso de burocracia y una organización rígida

Belén Kayser

No comprende lo que pone en la pizarra, se despista. Oreta, se desmotiva y termina dejando los estudios. El recorrido de un alumno que necesita apoyo educativo puede tomar tantos caminos como formas de aprender existen. Las aulas conviven desde hace tiempo con realidades muy diferentes; pero el sistema sigue teniendo dificultades para responder. Ratios elevadas, exceso de burocracia, escasez de recursos, plantillas inestables y rigidez académica dificultan no atender adecuadamente ni a quienes necesitan más apoyos ni al resto del aula.

En el curso 2023-2024, el 14% del alumnado en España recibió algún tipo de apoyo educativo, según el Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes: más de 1,1 millones de estudiantes. De ellos, 292.897 presentaban necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad o trastornos graves. Según Funcas, entre 2011 y 2021, el alumnado con trastorno del espectro autista (TEA) prácticamente se cuadruplicó, hasta los 69.000 estudiantes; el 84% estaba escolarizado en centros ordinarios.

Más allá del debate sobre el tipo de escolarización, la pregunta cotidiana es qué ocurre una vez dentro: quién detecta que algo no funciona y qué puede hacer un centro cuando las necesidades existen, pero los apoyos no. “No somos un gabinete que diagnostica; nuestra función es detectar necesidades”, explica Ana Martín Moreno, orientadora en un instituto público de San Sebastián de los Reyes (Madrid). La Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE) estima que en nuestro país hay un orientador por cada 750 alumnos, tres veces inferior a la ratio de referencia (uno por cada 250) que defiende la organización; la excepción es el País Vasco.

Ángel Armentia es responsable del Departamento de Orientación del colegio Sagrado Corazón Corazonistas de Vitoria; trabaja con alumnado de ESO y Bachillerato. En su opinión, la normativa vasca y la mayor dotación destinada a orientación “permiten ofrecer una respuesta educativa más cercana”, aunque persisten diferencias entre la enseñanza pública (con más recursos) y la concertada. “La función del orientador es ayudar a que el profesorado implante las adaptaciones metodológicas adecuadas. Cuantas más personas

estén pendientes, más respaldados se sienten el alumno y sus padres, y más eficaz resulta la intervención”, apunta.

Grupos numerosos

Ese trabajo compartido resulta clave cuando la respuesta recae sobre un docente ante un grupo numeroso. Begoña Gómez, coordinadora de Orientación del colegio San Gabriel (Madrid), calcula que en una clase de 25 o 30 estudiantes puede haber varios con adaptaciones muy diferentes. “Es un contexto muy difícil de manejar para una sola persona”, resume. El profesor corre el riesgo de convertirse “en un bombero apagando fuegos en lugar de en un facilitador del aprendizaje”. Fran Moreno, jefe de Estudios y profesor de Lengua en otro concertado, lo ilustra con un ejemplo: “He llegado a tener un chaval al que le habían asignado 42 medidas. La pregunta es quién se ocupa de los otros alumnos del grupo”.

No cuestiona los apoyos, sino que recaigan sobre un docente que debe aplicarlos sin desatender al resto. A ello se suma la burocracia para reconocer derechos y acreditar medidas, que también resta tiempo. Las fuentes consultadas prescriben bajada de ratio, dos profesores por aula, codocencia, reu-

niones integradas en el horario, más profesionales de Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje —PT y AL—, y plantillas estables. Otro punto caliente es que los proyectos dependen de que sobrevivan a los cambios de curso. “La inestabilidad y la rotación son un problema importante; cuando alguien llega nuevo y se encuentra con 20 personas trabajando con criterios compartidos, puede incorporarse a una cultura ya asentada”, explica Moreno.

La posibilidad de observar, reunirse y actuar de inmediato no está al alcance de todos. “El código postal sigue siendo un factor de discriminación”, advierte Moreno: condiciona tanto el conocimiento sobre neurodivergencias como el acceso y pago de un diagnóstico. Esta desigualdad es uno de los problemas que aborda NeurekaLAB, iniciativa surgida de grupos de investigación de las universidades de Barcelona y Vic. Su he-

En el curso 2023-2024, más de un millón de alumnos requirieron algún tipo de apoyo educativo

ramienta realiza cribados en Primaria para identificar necesidad de apoyo o una valoración más profunda. Sus responsables observan que las familias reconocen mejor la dislexia, la discalculia o el TDAH, pero “la mayoría desconoce el mapa de recursos reales que tiene a su alcance”, apuntan Sergi Grau y Josep M. Serra, cofundadores de NeurekaLAB.

En Escuela IDEO, un centro privado, profesorado y orientación cruzan semanalmente observaciones. “El alumnado que más nos debe preocupar hoy no es el que hace ruido, sino el que se desconecta en silencio”, afirma Elena Montaña, directora de Calidad, Modelo Educativo e Inclusión. Su centro planifica las clases desde la diversidad del grupo en lugar de diseñarlas para un alumno medio y añadir después adaptaciones. “Programar un aula inclusiva exige cambiar el enfoque tradicional”, indica. Esto incluye adaptar lo curricular, pero también el espacio físico.

Para la psicóloga Cyntia Santacruz, “un aula inclusiva no es la que trata a todos exactamente igual, sino la que entiende que la igualdad puede exigir apoyos diferentes”. La Lomloe incorporó el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) para que actividades, materiales y evaluaciones se concibieran desde el principio para distintas formas de aprender. Sergi Grau lo resume así: no se trata de “hacer 25 cosas diferentes”, sino de buscar estrategias que tengan impacto en los 25 alumnos.

Pero las dificultades no siempre llegan con una etiqueta. Pueden confundirse con desinterés, desafío o falta de esfuerzo. Martín reconoce que dedica buena parte de su tiempo al bienestar emocional y a la convivencia. Según el Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia de Unicef España y la Universidad de Sevilla, el 41,1% de adolescentes asegura haber tenido o creído tener un problema de salud mental durante los 12 meses anteriores. Uno de cada tres no se lo contó a nadie. Detectar y ayudar es urgente, pero ¿cuántos alumnos han dejado de aprender no porque no puedan, sino porque han dejado de creer que pueden?

● Sesgo de género

Existen diferencias entre quienes consiguen ser vistos. Los niños reciben diagnósticos de TDAH entre dos y tres veces más que las niñas durante la infancia. Ellas suelen presentar síntomas menos disruptivos y desarrollan estrategias para compensar o que no se aprecien sus dificultades. “Las niñas que camuflan se malinterpretan muchas veces desde el profesorado por los sesgos machistas”, señala la orientadora Ana Martín Moreno. “A las chicas se las enseña a ser más trabajadoras y a esforzarse más”, puntualiza.

PUBLIRREPORTAJE

La universidad que inventó la formación a distancia

La UNED es la única institución educativa pública superior sin nota de corte, gracias a su metodología: combina la docencia 'online', soportada por una plataforma tecnológica en constante evolución, con las tutorías presenciales. Cada año más de 170.000 estudiantes confían en una fórmula pionera, prestigiosa y solvente



En más de 120 grupos y varios centros e institutos especializados, los profesores cumplen su compromiso con la investigación. FOTOS: UNED

■ La Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) revolucionó el mapa de la formación desde su nacimiento, hace ya 54 años. Y su solvencia crece al ritmo de su reconocimiento, medio siglo después. Siempre en vanguardia y al servicio de la demanda social, el grado de satisfacción entre los alumnos es creciente, como demuestra el *Portal estadístico* de la institución: ahora ronda el 80%.

Para este curso, hasta finales de octubre es posible matricularse de nuevas titulaciones como los grados en Ingeniería en Inteligencia Artificial y Filosofía, Política y Economía y los dobles grados en Matemáticas y Física, Economía y Matemáticas y Psicología y Criminología.

También ofrece la posibilidad de estudiar 21 grados combinados, que permiten obtener dos títulos independientes con menos de 360 créditos. Su oferta de formación reglada se completa con 70 másteres oficiales y 19 programas de doctorado.

Estas novedades se suman a su clásica oferta de más de 30 grados y dobles grados universitarios.

Microtítulos de especialización

La UNED incluye en su catálogo más de 40 microtítulos de grado o máster, que permiten obtener una titulación propia en un solo curso académico y cuyas asignaturas se incorporan al expediente oficial del grado o máster correspondiente. Pueden elegir las que más interesan para especializarse o para vivir la primera experiencia universitaria.

Más de 30 grados y dobles grados: clásicos que se adaptan

- | | | |
|--|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Filosofía • Filosofía, Política y Economía • Antropología Social y Cultural • Lengua y Literatura españolas • Estudios Ingleses • Geografía e Historia • Historia del Arte • Ciencias Ambientales • Física • Química • Matemáticas • Economía • Administración y Dirección de Empresas | <ul style="list-style-type: none"> • Turismo • Ciencia Política y de la Administración • Sociología • Derecho • Criminología • Ciencias Jurídicas de las Administraciones Públicas • Trabajo Social • Pedagogía • Educación Infantil • Educación Social • Psicología • Ingeniería de la Energía • Ingeniería Eléctrica • Ingeniería en Electrónica | <ul style="list-style-type: none"> industrial y automática • Ingeniería en Tecnologías Industriales • Ingeniería Mecánica • Ingeniería Informática • Ing. en Tecnologías de la Información • Ingeniería en Inteligencia Artificial |
|--|--|--|

Dobles grados

- Ciencia Política y Sociología
- Derecho y Trabajo social
- Matemáticas y Física
- Psicología y Criminología
- Economía y Matemáticas



Sus estudiantes también realizan prácticas, participan en el Programa Erasmus para completar su experiencia formativa, pueden acogerse a las becas del Ministerio de Educación, fraccionar el pago de la matrícula o beneficiarse de exenciones.

Hay 196 sedes en España y 25 fuera de nuestras fronteras, por lo que el lugar de residencia no es una limitación. El estudiante puede vivir donde quiera sin necesidad de interrumpir los estudios o trasladar el expediente y puede matricularse de las asignaturas que quiera porque la UNED se adapta a su ritmo de vida.

Su apuesta por la formación permanente se plasma con la oferta de 800 titulaciones, la enseñanza de 15 idiomas oficiales, cursos de Extensión Universitaria, cursos *online* abiertos y gratuitos (MOOC) a través de UNED Abierta, su programa UNED Sénior para mayores de 55 años y cursos de acceso a la universidad para mayores de 25 y 45 años.

La UNED cuenta con 196 sedes en España y 25 en otros países. El lugar de residencia no supone una limitación: no hay que trasladar el expediente

La entidad se vuelca con las personas con discapacidad y cuenta con un programa para centros penitenciarios

La UNED es la universidad que acoge a más estudiantes con discapacidad y adapta la formación a sus necesidades gracias al Centro de Atención a Universitarios con Discapacidad (UNIDIS) y su vocación inclusiva también se refleja en el Programa para los internos en los Centros Penitenciarios. El Centro de Orientación y Empleo (COIE) asesora y acompaña a los estudiantes desde el proceso de matriculación hasta la elección de itinerarios, las prácticas laborales o el emprendimiento. Y UNEDassis ayuda a los extranjeros a tramitar su acceso al sistema educativo español.

La clave para que todo esto sea posible es el trabajo coordinado del personal de las facultades y escuelas con el de los centros de la UNED. En ellos los tutores imparten clases presenciales, que se pueden seguir también *online*, y están en contacto continuo con los estudiantes para ayudarles en su aprendizaje y en la preparación de sus trabajos y exámenes.

La calidad y el prestigio de una universidad también se demuestran con su capacidad investigadora. En la UNED hay más de 120 grupos y diversos centros e institutos especializados en los que los profesores cumplen su compromiso con la innovación para mejorar la calidad de vida de la sociedad.

Más de 50 años de historia avalan la trayectoria de la UNED, la universidad pública más accesible y versátil.

Más info: uned.es

Regar, cantar, jugar: lo que se aprende fuera del aula

Las extraescolares pueden revelar talentos, crear comunidad y ofrecer otra forma de aprender sin nota ni estructuras rígidas

Belén Kayser

Cuando sus padres le preguntan qué ha hecho ese día en el huerto, el niño siempre responde lo mismo: “Regar”. No cuenta que haya aprendido el nombre de un insecto ni descubierto cómo funciona un ecosistema. Solo dice: “Regar”. Y cada semana sus padres vuelven a preguntar y él vuelve a responder lo mismo.

La respuesta puede parecer pequeña para quien espera una gran historia. Pero en Naturaleza en el huerto, la extraescolar que Iberoza Junior imparte en varios colegios públicos de Tres Cantos (Madrid), regar es lo único que nunca falta. “Cogen su regadera, la llenamos de agua...”, relata Marina García Sarmiento, coordinadora de la asociación. “Aprender a regar significa cuidar algo vivo cada semana, saber cuánta agua necesita, aprender que no por echar más agua la estás cuidando mejor y comprender que los seres vivos necesitamos tiempo”, desgrana.

Las actividades extraescolares sirven para que las familias puedan conciliar con el trabajo: alargan la jornada, cierto, pero también pueden tener un papel educativo propio “si están bien planteadas y si niños y niñas pueden acceder a ellas”, resume Mar Hurtado, presidenta de la Asociación de Mestres Rosa Sensat. Permiten que el alumnado tenga voz para ele-

gir y aprenda sin la presión de la nota. También amplían su círculo de pertenencia: si durante la jornada escolar el grupo-clase organiza buena parte de las relaciones, en estas actividades pueden sentirse compañeros de niños y niñas de otros grupos y edades. “Hacen amigos, comunidad, hacen tribu entre ellos”, añade Hurtado.

El beneficio además redunda en el propio centro. “Las escuelas tienen que afrontar continuamente retos nuevos, tecnologías y circunstancias que muchas veces las superan”, de ahí que las extraescolares puedan dar respuesta a “situaciones que no pueden abordar”. “Pueden servir para educar desde una perspectiva más social, vivencial y acercarse a problemáticas actuales desde un lugar lúdico, no necesariamente académico. Permiten aprender y relacionarse de una forma más pausada, sin la presión de un resultado concreto”, lo que relaja al alumnado, le permite disfrutar más de la experiencia y conectar de otra manera con el aprendizaje, resume Hurtado.

Sin embargo, introduce también una cautela: que sean útiles no significa que cuanto más tiempo ocupen, mejor. Relaciona también su auge con unas jornadas laborales que impiden a muchas familias recoger antes a sus hijos o llevarlos a comer a casa, una realidad que cuestiona. Si las actividades son necesarias, defiende que sean “creativas, lúdicas, relajadas, no académicas” y que dejen todavía tiempo sin dirigir, espacios en blanco para “imagi-



Estas actividades sirven para que las familias puedan conciliar con el trabajo, pero también pueden tener un papel educativo propio

Aunque tradicionalmente se han concentrado en horario de tarde, está creciendo la tendencia de programarlas a mediodía, tras el comedor

Los monitores encargados de realizarlas no deben trabajar al margen del proyecto educativo y las señas de identidad del centro

nar, crear, relacionarse, hablar, explicar”. Su límite es rotundo: “Rellenar y recargar, no”.

El papel de la AMPA

En muchos centros es la Asociación de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) quien se encarga de diseñar, contratar y organizar estos programas. Su funcionamiento marca la diferencia. Un buen ejemplo de gestión se da en el CEIP Carmen Iglesias, también en Tres Cantos. La asociación colabora con hasta 12 empresas, distribuye las actividades en varias franjas horarias y ha ofrecido propuestas que van desde el predeporte hasta el circo. Yónatan Pereira, presidente de la asociación y padre de alumnos del centro, resume así la filosofía: “Buscamos propuestas realmente formativas”. Aunque tradicionalmente las extraescolares se han concentrado en horario de tarde, este centro se ha sumado a la tendencia a programarlas tras el comedor. Y si bien es cierto que quienes no se quedan a comer en el centro pueden tener menos acceso a esa franja, su progra-



CLICK&BOO (GETTY IMAGES)

mación demuestra “que hay un proyecto detrás, que no aparcen niños”, sostiene Pereira. En ese horario, salir al exterior después de comer supone un cambio de ritmo. Los niños pueden moverse, observar, explorar y “desahogarse” de otra manera. Siguen aprendiendo, pero mediante una experiencia menos académica y, en el caso del huerto, en contacto directo con la tierra.

Los valores de la institución

La gestión de las extraescolares cambia según cada caso. En Escuela Ideo, un centro privado ubicado cerca del campus de la Universidad Autónoma de Madrid, la oferta nace directamente del proyecto educativo. Una integración que, según su coordinador deportivo y de extraescolares, Raúl González Bejarano, facilita una colaboración “rápida, fluida y efectiva” con el departamento de Orientación para adaptar las actividades al alumnado que necesita apoyos.

Ese vínculo con el centro es precisamente lo que defiende Hurtado:



XAVIER ARNAU (GETTY IMAGES)

los monitores no deberían trabajar al margen del proyecto educativo y de las señas de identidad del colegio. En una escuela donde ella ejerció, recuerda, se invitaba a los responsables de las extraescolares a los claustros para que comprendieran mejor lo que ocurría en los grupos.

En Ideo, esa coordinación convive con una oferta amplia: el judo y el baloncesto comparten espacio con *Dragones* y *mazmorras* o combate con espadas láser. El juego de rol, sostiene González Bejarano, fomenta “la paciencia, la lectura, la creatividad, la sinceridad y la prudencia”. Para él, además, existe un criterio básico que separa lo que funciona de lo que no: los niños “tienen que acudir de manera voluntaria a la actividad. Este aspecto es la piedra fundamental” sobre la que se asienta el disfrute.

En Brains La Moraleja (Madrid), el colegio selecciona a las entidades externas que imparten las actividades. “Una extraescolar no es simplemente una forma de ocupar el tiempo después de clase”, defiende su directora, Paqui Molinero. Una actividad así puede permitir “conectar pasiones que parecían no tener relación entre sí”. Pone el ejemplo de un alumno apasionado por la escalada que se apuntó a la extraescolar de emprendimiento e innovación: de la unión de ambos intereses surgió una *app* para mejorar el entrenamiento de escaladores.

Estos ejemplos dejan ver otra cuestión: la desigualdad de acceso. Una oferta rica de extraescolares puede ampliar conocimientos, habilidades y oportunidades, pero pagarlas, sea cual sea el tipo de centro, supone un esfuerzo que no todas las familias pueden asumir. Cuando un colegio público consigue incorporar

● La asignatura pendiente (de los padres)

La elección de las extraescolares puede esconder también una trampa: que los adultos proyecten sobre sus hijos algunas de las asignaturas pendientes de su propia infancia y juventud. Explica Mar Hurtado, de la Asociación de Mestres Rosa Sensat, que es frecuente que la elección de las extraescolares refleje “aquello que ellos mismos no pudieron hacer o intentan garantizarles una acumulación de conocimientos que consideran útil para el futuro”. El deporte y los idiomas son dos de los terrenos donde más aparece esa proyección. Por eso recomienda no elegir solo aquello que los adultos creen que les proporcionará nuevos talentos, sino atender a lo que despierta el interés de cada niño. El mensaje que deberían recibir, indica, “es que sientan que pueden elegir”. “La extraescolar valiosa es la que proporciona un sentido a sus vidas”, aconseja, la que conecta con sus curiosidades, sus puntos fuertes, sus experiencias o su deseo de descubrir algo nuevo. Y en esta línea, considera importante “no obligarlos a seguir” si no consiguen conectar con ella.

ajedrez, canto, huerto o actividades poco convencionales a precios accesibles, democratiza también la posibilidad de descubrir una afición, un talento o una forma distinta de relacionarse con los demás.

Este curso, el colegio público Carmen Iglesias propone Canto y Expresión Corporal con Ámbar Garcés, actriz de doblaje y voz en español de Asha, protagonista de *Wish*, de Disney. Garcés ha diseñado un método basado en el juego para ayudar a perder el miedo escénico que reconoce haber sufrido de pequeña. Afirmo que su propuesta pedagógica “puede ayudar muchísimo a coger tablas y a tener seguridad en sí mismos”. Para acercar la técnica vocal a la infancia, transforma los ejercicios en juegos: los niños se colocan en corro, se pasan una pelota o imitan el sonido de una ambulancia mientras trabajan la voz sin vivirlo como una clase técnica.

Al cierre de cada curso, los centros abren sus preinscripciones sin saber qué propuestas conseguirán reunir un grupo suficiente. Que una actividad salga adelante tiene algo de azaroso, reconoce Pereira, que aún recuerda que Circo, por ejemplo, no salió. Su aceptación depende de acertar con lo que esperan las familias y, al mismo tiempo, de acompañarlas para que confíen en que los resultados, a menudo intangibles, verdaderamente dejan huella. Aquella familia que solo escuchaba a su hijo decir que en el huerto regaba llegó al verano oyéndole nombrar a los pájaros que habitan alrededor de su casa. En un tiempo marcado por la inmediatez y la evaluación constante, los alumnos quizá puedan entender, al paso de las estaciones, que cuidar algo exige dejarlo crecer sin prisa y que aprender no siempre está vinculado a la nota.

Retrato de las finanzas adolescentes



Resulta necesario que los estudiantes tengan conocimientos económicos prácticos para sobrevivir en un escenario geopolítico tan imprevisible

Miguel Ángel García Vega

Hace años, el periódico británico *Financial Times* lanzó una campaña —en los contados quioscos que ya entonces quedaban, cual reliquias entre vitrinas arqueológicas— que anunciaba el lema “Vivimos tiempos financieros”. Nunca imaginamos entonces que los días venideros —las fechas actuales— serían tan complicados. Pero las finanzas siguen presentes y continúan faltando. “Los conocimientos básicos de economía deberían ser obligatorios, como se enseñan matemáticas o biología”, reclama Silvia Herreros, profesora de Economía del colegio Pío XII de Valencia. “Pero los chicos solo empiezan a tener unos conocimientos básicos entre 3º y 4º de la ESO; antes ignoran términos tan sencillos como qué es la TAE (Tasa Anual Equivalente)”. La carencia de esta formación tiene enormes consecuencias. Piensan que ganar dinero es algo fácil, y muchos caen en ese mundo cenagoso donde se juntan *youtubers* insolidarios y *cryptobros*. “Nadie les inculca la trascendencia y el esfuerzo de tener un Estado de bienestar. Sus referentes cuando resultan jóvenes y permeables son personas,

como *youtubers*, músicos, deportistas, que eluden o minimizan en Andorra o Suiza, digamos, cualquier pago fiscal”, lamenta Herreros. Además, hablar de dinero en la escuela —ahonda Carlo Sala, profesor del Departamento de Economía, Finanzas y Contabilidad de Esade— sigue siendo incómodo porque toca desigualdad, capitalismo, deuda, impuestos, pensiones o clases sociales, y muchos temen que enseñar finanzas sea adoctrinar o cuestionar demasiado el sistema.

Cuestión de metodología

Aparece un problema con el espacio y el tiempo. Por una parte, la respuesta no puede ser aumentar las asignaturas, o más temas en programas ya saturados. El cambio —ahonda el profesor de la Escuela de Negocios IE Business School Enrique Dans— radica en la metodología. Utilizar, por ejemplo, tutores de inteligencia artificial (IA), disponibles en todo momento y que además no generan miedo al error. “Esto da al profesor tiempo para lo diferencial: trabajar en grupo, comprobar la comprensión real, fomentar el pensamiento crítico, enseñar a vivir en sociedad y, sobre todo, provocar discu-

siones activas en clase al igual que durante la Grecia de Sócrates”, propone el docente. Si se introduce la educación financiera sin cambiar —advierte Dans— la forma de enseñar, será simplemente otro contenido que muchos alumnos memorizarán para un examen y olvidarán dos días después.

Junto al tiempo llegan los hombres de las finanzas. Quienes manejan el dinero tienen sus propuestas. En una sociedad en la que imperase el capitalismo de los afectos en vez del financiero, estos conocimientos serían inútiles. Pero caminamos muy lejos de esos deseos. “A los niños se les tiene que hacer partícipes, y deben entender para qué sirve el dinero desde los siete u ocho años”, indica Gonzalo Rengifo, director general de la gestora Pictet AM en Iberia y Latinoamérica. Propone tareas como la compra semanal o administrar la paga y fijar —a medio plazo— objetivos: pensemos en adquirir una bicicleta. “Si somos capaces de implantar cursos de educación financiera en los colegios, el ahorro y su buena gestión serán una de las mayores fortalezas de una generación que enfrenta multitud de retos”, razona. Porque hay chicos que usan la IA para comprar ETF (activos de

inversión de elevado riesgo) y apuestan 50 o 100 euros al igual que si fuera un partido de fútbol.

Por ahora, la formación se mueve en una singular paradoja. La OCDE estima que el 17% de los jóvenes europeos —avanza José Antonio Vega Vidal, profesor y economista de la Universidad Pontificia Comillas— tiene unos conocimientos financieros básicos frente al 13% de los españoles. Sin embargo, el 94% valora la importancia de ahorrar y el 75% compara precios, pero fallan en algunos binomios esenciales. Por ejemplo, la diferencia entre

Los jóvenes creen que ganar dinero es algo fácil y caen en ese mundo cenagoso de *youtubers* y *cryptobros*

“la necesidad y el deseo”, o entender la bondad, o no, de los impuestos. El Banco Central Europeo (BCE) ha creado su propio libro de finanzas esenciales. Abrir las páginas. Primaria: ahorro, planificación, economía responsable. En la ESO: presupuesto, nóminas, emprendimiento. Bachillerato: gestión del riesgo o finanzas personales.

Valioso sentido crítico

Estos son los *capítulos* que deberían manejar los jóvenes conforme a su edad. En el Reino Unido, desde 2014 los conocimientos financieros son obligatorios en la etapa equivalente a tercero y cuarto de nuestra ESO. La narrativa resulta esencial. Tener sentido crítico es el cortafuegos para evitar situaciones de estafas en activos como las criptomonedas. “Hace falta dudar, saber que las inversiones tienen su riesgo, comprender lo que asumes y volver, al igual que en tiempos de Sócrates [ya lo hemos visto], al pensamiento crítico”, aconseja José Luis Fernández, director de la cátedra de Iberdrola de Ética, Economía y Empresarial de la Universidad Pontificia Comillas. Asumir la realidad. “En un mundo donde los algoritmos deciden precios, asignan créditos y filtran currículos, entender economía y finanzas ha dejado de ser un conocimiento especializado para convertirse en una competencia esencial”, establece José García Montalvo, catedrático de esta disciplina en la Universidad Pompeu Fabra (UPF). Y añade: “La alfabetización económica emerge como una herramienta clave para navegar la incertidumbre. La IA puede procesar grandes volúmenes de datos, pero depende del ser humano si quiere formular las preguntas correctas e interpretar con criterio los resultados”. Esto remite, de nuevo, a la Grecia clásica y sus pensadores.

Regresemos a los pupitres y enclavados, a los chicos y chicas, a una calurosa mañana de junio. En el Colegio Sagrada Familia (Madrid), esta visión práctica, comenta Sergio Fernández, que cursa 1º de Bachillerato, no aparece en el libro. Y eso que quiere estudiar Economía. Aunque quedan asideros. Su profesor —por iniciativa propia— les ha dado tres clases de estas finanzas prácticas “porque las considera muy importantes”, justifica el alumno. Esta es la estructura. Es el interés del docente, o su ausencia, lo que recuerda u olvida la trascendencia del tema. Seguimos viviendo esos tiempos financieros.

● A ciegas en cryptoactivos

El problema se desmenuza al igual que caen los granos de trigo de una espiga. Las horas que se dedican a estas materias son escasas, las asignaturas tienen un enfoque macro y microeconómico y no tanto en cuanto a finanzas personales y educación básica, detalla Mónica Guardado, directora general de AFI Global Education y presidente de Accedia, que son los saberes que debería tener todo ciudadano para enfrentarse a sus decisiones personales. “Es necesario adaptar los temarios a las inquietudes de los jóvenes. Hay un incremento en inversiones en cryptoactivos, por ejemplo, sin apenas conocer el tema”, avisa Guardado.

PUBLIRREPORTAJE

FP a distancia: cómo ayuda el 'reeskilling' a cambiar de profesión con garantías

Según el Foro Económico Mundial, seis de cada diez trabajadores necesitarán algún tipo de formación antes de 2030 para responder a las nuevas exigencias del mercado laboral. Permeable a los nuevos tiempos, UNIVERSAE ha desarrollado una propuesta formativa diseñada para mantener sus altas cotas de empleabilidad



UNIVERSAE potencia una orientación directa a la empleabilidad, a través de convenios con más de 7.000 empresas. FOTOS: UNIVERSAE

■ Una generación atrás, la Formación Profesional era considerada una rama alternativa a la educación superior. Hoy se ha consolidado como una catapulta al empleo. Hace apenas cuarto de siglo, encontrar un trabajo fijo era sinónimo de perpetuarse en la misma profesión. Pero en estos *locos años 20*, cambiar de oficio es cada vez menos excepcional. La automatización, la digitalización de procesos y, sobre todo, el avance de la inteligencia artificial (IA) están reordenando tareas, perfiles y necesidades en prácticamente todos los sectores. El resultado es una presión creciente por adquirir nuevas competencias y adaptarse a un mercado laboral que evoluciona a gran velocidad. En muchos casos, la respuesta pasa por el *reeskilling*, es decir, desarrollar habilidades diferentes para acceder a nuevas funciones, sectores u oportunidades profesionales.

Tópicos aparte, los tiempos han cambiado, realmente. Gracias a la digitalización, la versión a distancia de la FP de UNIVERSAE se ha convertido en una herramienta clave para afrontar con garantías los desafíos del empleo actual y futuro. Da igual dónde esté el alumno, no importa a qué hora se conecte: siempre puede avanzar en sus progresos.

La magnitud del cambio ya se refleja en los datos. Según el Foro Económico Mundial (o Foro de Davos), seis de cada diez trabajadores necesitarán algún tipo de

Gracias al Modelo U de UNIVERSAE, que combina teoría y práctica 'online', los alumnos acceden a más de 50 titulaciones

Ganarán protagonismo competencias relacionadas con la IA, el análisis de datos, las redes y la destreza tecnológica

formación antes de 2030 para responder a las nuevas exigencias del mercado laboral. Además, una parte deberá adquirir capacidades nuevas para desempeñar funciones distintas a las actuales.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que las ocupaciones administrativas continúan entre las más expuestas a la IA generativa, mientras que la evolución de herramientas capaces de generar texto, voz, imágenes o vídeo también está transformando tareas vinculadas a ámbitos como la comunicación, los contenidos digitales o los entornos web.

La consecuencia es clara: las empresas necesitan perfiles capaces de adaptarse a nuevos escenarios y tanto trabajadores como estudiantes buscan itinerarios formativos que les permitan adquirir competencias alineadas con las necesidades reales del mercado. Mientras unos persiguen una reconversión profesional para seguir siendo competitivos, otros quieren construir desde el inicio una trayectoria conectada con los sectores que concentrarán la demanda de talento en los próximos años.

Ante esta realidad, UNIVERSAE ha desarrollado una propuesta formativa diseñada para responder a las nuevas necesidades de empleabilidad. Su metodología a distancia permite acceder a una formación oficial con flexibilidad para adaptarse a diferentes circunstancias personales y profesionales, facilitando que cada estudiante avance a su ritmo, sin renunciar a sus responsabilidades laborales, familiares o académicas.

La formación se articula a través del Método UNIVERSAE (Método U), que combina teoría y práctica en un entorno de aprendizaje *online*, y se apoya en UNIVERSAE360, una plataforma concebida para ofrecer una experiencia intuitiva, flexible y personalizable. Gracias a este modelo, los alumnos pueden acceder a más de 50 titulaciones oficiales y desarrollar competencias orientadas a los perfiles que actualmente demanda el mercado laboral.

La institución completa su propuesta con un Campus Online propio desarrollado bajo estándares internacionales de accesibilidad, así como con una orientación directa a la empleabilidad a través de convenios con más de 7.000 empresas, tutorías personalizadas y acompañamiento continuo. En un contexto en el que, según el Forum Económico Mundial, seguirán ganando protagonismo competencias relacionadas con la IA, el análisis de datos, las redes y la alfabetización tecnológica, UNIVERSAE apuesta por una formación preparada para dar respuesta a las necesidades de trabajadores y estudiantes.



Tanto trabajadores como estudiantes buscan itinerarios formativos para adquirir competencias alineadas con las necesidades reales del mercado.

La sostenibilidad echa raíces en la clase



Un marco legal sin precedentes y una red de iniciativas públicas y privadas están integrando la educación ecosocial en todos los ciclos

Luis Alberto Peralta

La sostenibilidad ha dejado de ser una asignatura aislada para convertirse en un eje que impregna la enseñanza española. Amparadas por las reformas legislativas de los últimos años, escuelas y universidades se han convertido en incubadoras de proyectos centrados en la protección ambiental y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Docentes, empresas y organizaciones sociales impulsan hoy iniciativas que van desde los huertos escolares hasta los laboratorios universitarios de innovación, en un

movimiento que ha ganado un peso normativo inédito. El reto que señalan los expertos ya no es de sensibilización, sino de lograr que ese impulso se traduzca en un cambio real y homogéneo en todo el territorio.

Punto de inflexión

El sistema educativo español se rige por la Ley Orgánica 3/2020 (conocida como Lomloe), consensuada como un punto de inflexión positivo entre las fuentes consultadas. La norma incorporó de forma explícita la sostenibilidad y la Agenda 2030 como elementos transversales en la educación obligatoria. “La idea ya no es una asignatura aislada de medio ambiente, sino introducir sostenibilidad en ciencias, ciudadanía, tecnología, consumo, participación y pensamiento crítico”, explica Miriam Campos Leiros, educadora ambiental y presidenta de Teachers For Future Spain. La experta subraya que la ley ha sido innovadora al incorporar conceptos como lo “ecosocial” y al recoger la competencia ciudadana entre las ocho competencias clave.

La Lomloe incorporó este concepto y la Agenda 2030 como elementos transversales en las etapas obligatorias

El principal reto según los expertos ya no es la falta de conciencia, sino garantizar que el impulso llegue por igual a todas las aulas

El objetivo estatal es incorporar la transición ecológica de forma transversal en todo el sistema educativo, un propósito que, según Campos, ya está institucionalizado en las distintas etapas. El principal pilar es el Plan de Acción de Educación Ambiental para la Sostenibilidad (PAEAS 2021-2025), con seis ejes operativos, 20 objetivos y 61 acciones, al que se suma la Formación Profesional (FP), que desde el curso 2024-2025 incorpora un módulo obligatorio de sostenibilidad en todos los ciclos de grado medio y superior.

Metas ambiciosas

En la enseñanza superior, el cambio ha seguido el mismo camino. “La sostenibilidad ya no se entiende como una asignatura específica, sino como un eje transversal que debe impregnar la docencia, la investigación, la innovación y la gobernanza universitaria”, señala Maxine Kaisin, ESG manager de la Universidad Europea, quien fija una meta ambiciosa: “Queremos que el 100% de nuestros estudiantes adquieran competencias en sostenibilidad”.

El impulso normativo ha venido acompañado de una base cada vez más amplia de redes e iniciativas. Miriam Campos destaca programas y redes como ESenRED, las escuelas verdes autonómicas y las ecoescuelas. Su propia organización, Teachers For Future Spain, nacida en 2019 durante la “primavera climática”, coordina iniciativas como *Reciclos Residuo Cero*, que ya aglutina la participación de casi 2.000 centros educativos en toda España.

En el ámbito privado, una de las iniciativas más extendidas son los Premios Zinkers de la Fundación Repsol, que reconocen las mejores propuestas de los centros en transición energética, cambio climático y sostenibilidad. Según la fundación, la plataforma educativa que los sustenta cuenta con cerca de 8.000 centros adheridos, más de 12.300 docentes registrados y más de 300.000 alumnos de todo el país. En su quinta edición, celebrada en 2026, los galardones incorporaron por primera vez la categoría de Formación Profesional, y cada ganador absoluto recibió una dotación de 15.000 euros. Entre los premiados figuran el IES Juan de Garay de Valencia, cuyo alumnado de ESO puso en marcha ecoauditorías energéticas y del agua en el propio centro, o el Centro Integrado de FP N° 1 de Santander, que aplicó la economía circular y la eficiencia energética a una empresa de protección solar con estores fotovoltaicos capaces de generar energía renovable.

Las universidades también se han sumado con estructuras propias. La Universidad Europea, por ejemplo, ha creado una Escuela de Sostenibilidad dirigida a estudiantes de todas las titulaciones que funciona, en pa-

STOCKPLANETS / GETTY IMAGES

Ya no es suficiente con comprender la crisis climática; es necesario que el alumnado sepa traducir su conocimiento en acciones

labras de Kaisin, como “un laboratorio de innovación” donde alumnos, investigadores y organizaciones desarrollan soluciones sobre descarbonización, economía circular, biodiversidad y acción climática. Entre sus actividades figura también un reto internacional anual en el que el alumnado resuelve desafíos reales planteados por empresas e instituciones.

El principal desafío, coinciden las fuentes consultadas, ya no es la falta de conciencia, sino garantizar que el impulso llegue por igual a todas las aulas. El marco estatal es sólido, pero su aplicación depende de cada una de las comunidades autónomas que, como recuerda Kaisin, “han desarrollado estrategias y ritmos de implementación diferentes”. En algunas regiones la sostenibilidad se ha quedado en conceptos teóricos, sin transformar la infraestructura de los centros, e incluso se han registrado retrocesos allí donde algunos partidos cuestionan las políticas ambientales.

Carencia estructural

A esa desigualdad se suma una carencia estructural, señalada por



DRAZEN (GETTY IMAGES)

Escasa competencia ambiental

La foto internacional ayuda a situar el punto de partida. Según el informe *OECD Skills Outlook 2023*, que se apoya en datos de las pruebas PISA, solo el 31% del alumnado de 15 años del conjunto de países de la OCDE alcanza un nivel fundacional en las dimensiones clave de la competencia en sostenibilidad ambiental, un indicador que no mide memorizar conceptos climáticos sino la capacidad de traducir ese conocimiento en acción. El dato revela además

grandes desigualdades sociales: la proporción baja al 21% entre el alumnado socioeconómicamente desfavorecido y sube al 46% entre el más aventajado. En esa comparativa, según Miriam Campos, de Teachers For Future Spain, nuestro país aparece normalmente en el grupo de países con una conciencia ambiental relativamente alta, aunque con puntos débiles como la aplicación desigual entre autonomías y el predominio de una visión demasiado centrada en el reciclaje.

Greenpeace reclama que el nuevo marco estatal se acompañe de presupuestos blindados para que el avance no quede en algo “cosmético”

Campos: la falta de una figura coordinadora en los centros. “No es suficiente con comprender la crisis climática; tal y como describían los resultados del indicador de PISA, es necesario que el alumnado sepa traducir su conocimiento y preocupación en acciones, y eso requiere en muchos casos de cambios en el funcionamiento de los centros”. Esa figura, añade, “en muchos existe *motu proprio*, pero no tiene liberación horaria ni recibe certificación o gratificación alguna”.

Desde Greenpeace, su directora ejecutiva, Eva Saldaña, aporta el contrapunto crítico, aunque también señala referentes que considera valiosos, como la Fundación FUHEM, cuyo Currículo Ecosocial califica de “referente de máxima fiabilidad metodológica e ideológica” y con la que ha elaborado materiales educativos “de última generación”. Su reclamo de fondo es que el nuevo marco estratégico estatal, que actualmente se encuentra en fase de participación pública, llegue acompañado de “presupuestos blindados” que pongan fin a las desigualdades territoriales, para que el avance no se quede en algo “cosmético”.



¿Te has quedado sin plaza?

Todavía estás a tiempo

Estudia FP Online con GSD

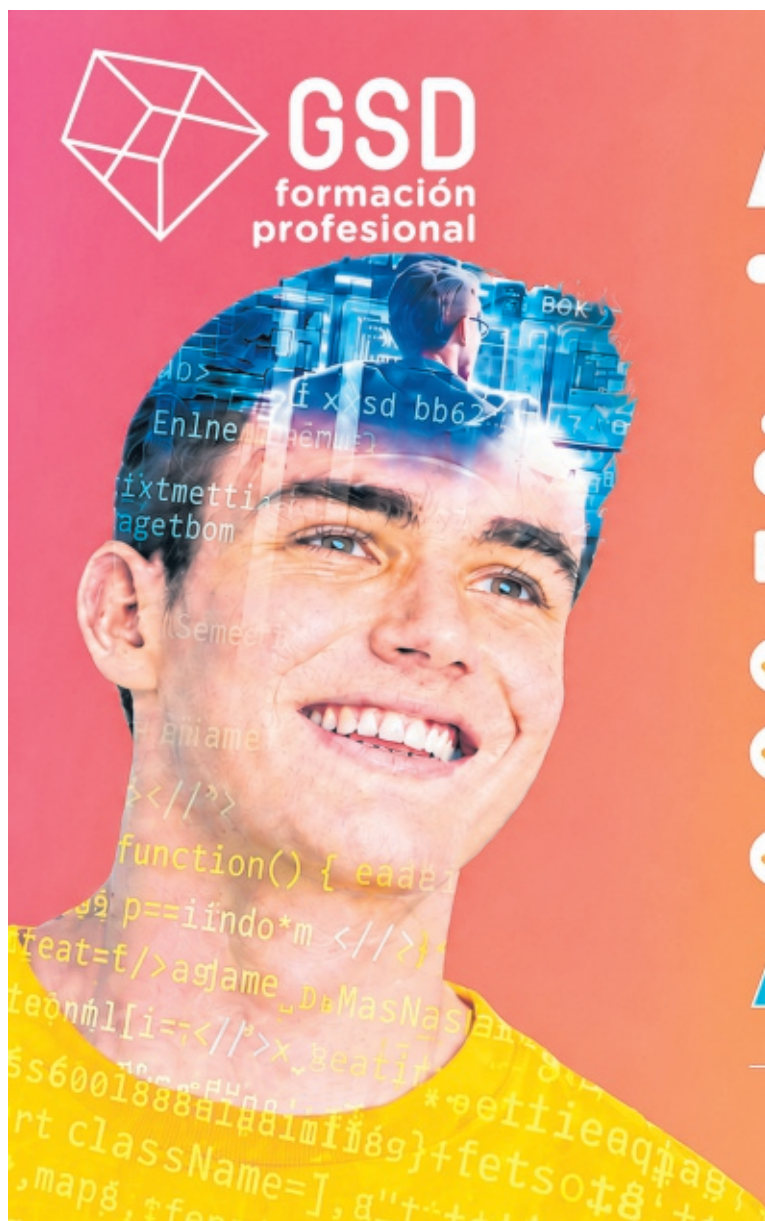
- ✓ Educación Infantil
- ✓ Administración de Sistemas Informáticos en Red
- ✓ Desarrollo de Aplicaciones Web

Flexible. Online. A tu ritmo.

gsdeducacion.com | 917861347

Infórmate ahora







LECHATNOIR / GETTY IMAGES

En España, la plataforma de referencia cuenta con dos millones de usuarios activos y unos 10 millones de archivos

to de sus exámenes al comprobar que los de años anteriores circulaban por estos portales.

El debate también es jurídico. En 2021, la Universidad de Zaragoza reclamó a Wuolah la retirada de materiales docentes por una posible vulneración de los derechos de propiedad intelectual, uno de los casos que mejor refleja el choque entre estas plataformas y el ámbito universitario. Ruiz asegura que la empresa ha reforzado la protección de la propiedad intelectual: retira contenidos denunciados por sus autores e integra un sistema de CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) que bloquea la publicación de documentos si detecta coincidencias con obras protegidas. La compañía, añade, no mantiene procedimientos judiciales abiertos con universidades ni profesores.

Desde el punto de vista educativo, los profesores tienen grandes recelos. Ángel Fuentes, profesor de Arte Medieval en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, cree que estudiar con apuntes ajenos empobrece la formación. “El estudiante deja de desarrollar una competencia esencial de la Universidad: aprender a seleccionar, discriminar y organizar la información. Tomar apuntes también forma parte del aprendizaje”, resume. “En clase no solo se transmiten contenidos; también ejemplos, matices y claves de interpretación que ningún documento puede recoger por completo”. Y reclama que “este tema debería abordarse a nivel universitario, ya que estas plataformas tienden a homogeneizar contenidos entre universidades y escapan al control académico”.

Para Montse Guitert, investigadora del grupo Edul@b de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), el verdadero reto es pedagógico. “Hay que dejar de poner el peso en el contenido y ponerlo en el proceso: qué hace el estudiante con la información, cómo la selecciona, cómo la contrasta y cómo la transforma en aprendizaje real”.

Guitert considera “poco realista” intentar prohibir estas plataformas. A su juicio, la Universidad debe “aportar aquello que la plataforma no puede dar: diseño pedagógico activo y colaborativo, evaluación del proceso, *feedback* continuo y acompañamiento docente. Esto es insustituible”. Concluye que si la evaluación se centra en las competencias y en el proceso de aprendizaje, “las plataformas de apuntes se volverán inocuas”.

Todos los apuntes, a golpe de clic

Cada vez más universitarios acuden a plataformas como Wuolah, ante el recelo del profesorado por la propiedad intelectual y calidad del contenido

Nuria Díaz

Si estudiaste a finales de los años noventa o principios de los 2000 es probable que alguna vez entraras en El Rincón del Vago.

Un nombre que parecía de broma, pero que terminó convirtiéndose en una referencia generacional. Aquella web reunía miles de apuntes y resúmenes compartidos por estudiantes mucho antes de la nube, las aplicaciones móviles o los algoritmos. Casi tres décadas después, el fenómeno ha escalado de manera exponencial a plataformas digitales que utilizan millones de estudiantes. En España, la principal referencia es Wuolah, con unos 10 millones de archivos y dos millones de usuarios activos. “Si contamos también a quienes solo entran a consultar, la cifra se eleva a entre tres y cuatro”, detalla Enrique Ruiz, cofundador y codirector ejecutivo. Según la compañía, el 95% de los universitarios españoles ha descargado o subido algún documento durante el último año.

Ruiz puso en marcha el proyecto en 2015 junto a Jaime Quintero, Francisco José Martínez y Javier Ruiz. Cuatro estudiantes de la Universidad de Sevilla que buscaban resolver un problema cotidiano: conseguir buenos apuntes si habías faltado a clase o querías completar dependía de conocer a la persona adecuada.

Frente a esas webs pioneras como El Rincón del Vago o la catalana Patabrava, en Wuolah apostaron por estructurar el contenido por universidad, facultad, grado y asignatura. “Está organizado para que cada usuario encuentre únicamente el material correspondiente a su titulación”, explica Ruiz. La comunidad valora los documentos y el algoritmo destaca los mejor puntuados.

La gran diferencia, sin embargo, es la monetización. Wuolah ofrece descargas gratuitas y financia el servicio mediante publicidad, inspirándose en la llamada “economía de los creadores” de YouTube, por la que los usuarios generan el contenido y reciben una parte (pequeña) de los ingresos. La empresa no hace público el porcentaje porque varía según el tipo de campaña. “Se pueden ganar unos 100 euros al mes si nutres la plataforma de forma recurrente. No buscamos que nadie viva de esto, sino que le sirva para cubrir gastos de la Universidad”, añade Ruiz.

La publicidad procede de grandes marcas como HBO, Spotify, ING, Burger King o Red Bull, pero también de negocios locales, como una autoescuela de Ciudad Universitaria (Madrid). Además, se ofrece una modalidad premium para eliminar los anuncios.

Para muchos universitarios, consultar estas plataformas de apuntes forma parte de su forma de estudiar. Sergio Torres, recién graduado en Periodismo por la Carlos III de Madrid, asegura que ha recurrido habitualmente a Wuolah y Studocu, una de las mayores webs internacionales de intercambio de apuntes. “Especialmente en asignaturas con mucha carga teórica, porque tener unos apuntes ya resumidos, estructurados y ordenados agiliza mucho el trabajo”.

Victoria García, estudiante de Ciencia y Tecnología de los Alimentos en la Universidad Complutense de Madrid (UCM), coincide: “En mi clase lo utiliza casi todo el mundo”. Incluso en asignaturas prácticas, añade, “había ejercicios resueltos que servían de ayuda”.

Material para exámenes

Por encima de todo, ambos destacan la posibilidad de preparar los exámenes con material de cursos anteriores. “Muchas veces están los exámenes tal cual o preguntas muy parecidas”, afirma García. Torres añade: “En muchas asignaturas puedes encontrar pruebas de la misma universidad e incluso del mismo profesor, y ayuda mucho”. Según ambos, esa práctica ha llevado a algunos docentes a cambiar el forma-

● Inteligencia artificial, ¿el nuevo tutor?

Herramientas como ChatGPT han abierto una incógnita para plataformas como Wuolah. Si cualquier estudiante puede subir unos apuntes a una inteligencia artificial (IA) y pedirle que los resuma, genere esquemas o responda preguntas, ¿seguirán teniendo sentido estos servicios? En la compañía creen que sí. De hecho, ya ha incorporado funciones de resumen automá-

tico a través de Google Gemini y trabaja en un asistente capaz de evaluar el nivel de preparación de un estudiante a partir del material disponible para cada asignatura. “Ningún modelo generalista conoce lo que explicó tu profesor la semana pasada”, apunta Enrique Ruiz, uno de sus fundadores.

La investigadora de la UOC Montse Guitert discrepa. “Cree-

mos que estas plataformas están destinadas a ser reemplazadas por versiones de IA”, y que ese proceso ya está en marcha: “Lo que muchos estudiantes hacen ahora es descargar los PDF y las diapositivas, sumarlos al material del profesor y alimentar con ello a una IA a la que pueden preguntar lo que necesiten o pedirle que resuelva directamente la tarea”.



MBA

Top 10 de Europa

➤ Nº1 en experiencia internacional

Ranking Financial Times 2026

- **100 % Flexible:**
Presencial, online o híbrido,
en 10 a 22 meses.
- **Estructura multicampus**
Estudia en hasta 3 países: París,
Londres, Madrid, Berlín, Turín.
- **4 especializaciones:**
Consulting, Entrepreneurship,
Luxury y Fintech & Innovation



FT EUROPEAN
BUSINESS SCHOOLS
2025 RANKING

#1 **#4**
Spain Europe

BERLIN | LONDON | MADRID | PARIS | TURIN | WARSAW

ESCP Business School • 91 386 25 11 • www.somosescp.com • escp.eu

¿Hacia dónde crees que te llevan tus decisiones?



- ▶ ADE
- ▶ ECONOMÍA
- ▶ DERECHO
- ▶ INGENIERÍA MATEMÁTICA
- ▶ INGENIERÍA INFORMÁTICA
- ▶ CIENCIA DE DATOS
- ▶ INTELIGENCIA ARTIFICIAL
- ▶ RELACIONES INTERNACIONALES
- ▶ FILOSOFÍA
- ▶ POLÍTICA

— **CHANGE**
your **FUTURE**

www.cunef.edu
admisiones@cunef.edu